



¡Los trabajadores griegos derrotan a la TROIKA!



**Ahora:
nacionalización
de la banca
¡LUCHAR POR EL
SOCIALISMO!**

▶ PÁGINAS CENTRALES

Unidad Popular para transformar la sociedad

▶ CONTRAPORTADA

Avance histórico de la izquierda en Turquía

Las elecciones legislativas del 7 de junio han supuesto un duro varapalo no sólo para el presidente islamista Tayip Erdogan sino para la burguesía turca e internacional, que está haciendo grandes negocios gracias a su política. El partido de Er-

dogan pierde la mayoría absoluta y nueve puntos respecto a hace cuatro años (del 50% al 41% de los votos). Mientras, la izquierda entra en el Parlamento con un 13% y 80 diputados. Un resultado muy importante teniendo en cuenta el carácter brutal-

mente represivo del régimen turco, cuyo aparato del Estado se ha empleado a fondo contra la izquierda, con el objetivo de crear pánico entre la población y de esta manera tratar de mantener las riendas del poder.

Ulises Benito

Erdogan lleva doce años dirigiendo el Estado con mano dura (los primeros once como primer ministro), y fue elegido en las primeras elecciones presidenciales por sufragio universal de hace un año, con un 52% del voto (con una participación del 74%, teniendo en cuenta que el voto es obligatorio). Este resultado catapultó sus ambiciones. En estas elecciones pretendía no sólo mayoría absoluta para su Partido de la Justicia y el Desarrollo (AKP), como ha estado ocurriendo desde que se presentara a sus primeras elecciones en 2002, sino mayoría de tres quintos para reformar la Constitución. Es decir, 330 diputados, frente a los 258 conseguidos (la mayoría absoluta está en 276). La idea del calificado como "califa" por sus seguidores, era dar un paso más hacia un régimen bonapartista dirigido por él, dictando una Constitución mucho más presidencialista. Y se ha quedado muy lejos de ese objetivo, teniendo el peor resultado desde 2002.

El AKP mantiene el apoyo entre las masas menos avanzadas políticamente del rural de la Anatolia, la Turquía interior. Sin embargo, pierde en todo el Kurdistán, donde antes tenía un buen porcentaje electoral por sus promesas demagógicas de concesiones democráticas, así como en las zonas más industriales (la Turquía europea y la costa egea). Y esto es lo más significativo.

El porcentaje de voto al Partido Republicano del Pueblo (CHP), que representa al sector tradicional, kemalista, del aparato del Estado, se mantiene (pasa del 26 al 25%), y el de la ultraderecha (Partido del Movimiento Nacionalista, MHP) crece del 13 al 16%, reflejando un proceso de polarización.

Irrupción del Partido Democrático de los Pueblos

Pero lo más destacable es que por primera vez un partido claramente de izquierdas, como el Partido Democrático de los Pueblos (HDP), supere la antidemocrática traba del 10% (impuesta tras el golpe militar de 1980) y llegue al Parlamento, pese a los enormes obstáculos que el Es-



tado burgués utiliza en su contra: calumnias, ataques a sus sedes (más de cien por parte de bandas del AKP y del MHP toleradas, represión directa (hay miles de presos políticos: sindicalistas, abogados, periodistas, acusados de simpatizar con los derechos del pueblo kurdo...), silencio informativo... El punto culminante de la salvaje campaña de intimidación contra la izquierda ha sido la explosión de una bomba en un mitin del HDP, dos días antes de las elecciones. Un atentado que causó 350 heridos, 30 de ellos graves. Minutos después de la deflagración, cuando quien podía atender a los heridos, la policía hacía su aparición con bombas lacrimógenas, demostrando su complicidad con este acto terrorista. Al día siguiente, los principales rotativos escondieron la noticia...

El HDP, fundado en 2012, es producto de la confluencia de diversas fuerzas de izquierdas, tanto kurdas como turcas, entre ellas el Partido Democrático de las Regiones (BDP), principal referente electoral kurdo). Se define como anticapitalista y es comparado con Syriza. Su resultado: el 13%, frente al 7% obtenido por la izquierda en 2011 (cuyos candidatos tuvieron que presentarse como independientes debido a las trabas legales impuestas) significa un incremento de tres millones de votos, que sólo se puede explicar por el apoyo masivo en el Kurdistán turco, así como entre los votantes

jóvenes y los trabajadores urbanos. La abstención ha sido escasa (14%), y esto ha ayudado al HDP, ya que la población joven, ese 40% que no llega a los 25 años, suele tener una abstención del 50%, y esta vez se ha movilizad. En el Kurdistán hubo una participación del 90%; en Diyarbakir, donde se produjo el atentado días antes de las elecciones, el HDP consiguió un 78,3%; en Hakkari, el 86%; en Sirnak, el 88%; en Van, el 70%. También es muy significativo que este partido se haya convertido en la tercera fuerza (12,45%) en Estambul, la capital comercial del país y alejada de la zona kurda, reflejando el importante avance de la izquierda no kurda. Todo ello pese a la machacona campaña de criminalización oficial (de la que son partícipes los supuestos partidos de oposición, CHP y MHP, furibundamente chovinistas) vinculando al HDP con el "terrorismo". En Turquía la más leve defensa de los derechos democráticos de los kurdos es considerada legalmente como un apoyo al PKK y penada.

Proceso de auge de la lucha y la conciencia

El dirigente más conocido del HDP, Selahatin Demirtas, es el segundo político mejor valorado, según las encuestas. Tras conocerse los resultados felicitó "a toda la gente que defiende las libertades, a los oprimidos, a los trabajadores, a las mujeres y a todas las minorías", destacando la "magnífica victoria de la izquierda".

Era inevitable que, pese a las dificultades, se expresara a nivel electoral todo el descontento acumulado, el aumento en la conciencia, y el auge de la lucha de clases. La oleada de movilizaciones masivas, con epicentro en el parque Gezi y la plaza Taksim de Estambul, hace dos años; las huelgas generales del 2 de junio de 2013 (al calor de esas luchas) y del 14 de mayo de 2014 (tras el accidente minero en Soma, con resultado de casi 300 muertos); y la oleada huelguística en el sector automotriz este año (que se extendió rápidamente desde una factoría de Renault, acabó en huelga de la automoción en enero, y consiguió una victoria)..., es el contexto que explica la irrupción del HDP.

La burguesía turca y el imperialismo apostaron por Erdogan para poder saquear los recursos y los servicios públicos privatizados, mientras aquel mantenía el control de la situación con una combinación de crecimiento económico, represión y demagogia hacia las masas más atrasadas. Sin embargo, se ha convertido en un factor de inestabilidad, suscitando el odio entre la población joven, urbana, trabajadora; no olvidan ni olvidarán la brutal represión de la lucha masiva de hace dos años. Sus palacios de Ankara (con 1.150 habitaciones) y Estambul, según algunas informaciones con grifería de oro, recuerdan a los oprimidos el lujo obscuro en que vivían los sultanes, dentro de un mar de miseria. Turquía sigue hoy a la cola de los índices de desarrollo humano, y el nuevo sultán podría acabar igual que los antiguos.

Por primera vez un partido claramente de izquierdas, como el Partido Democrático de los Pueblos (HDP), supera la antidemocrática traba del 10% (impuesta tras el golpe militar de 1980) y llega al Parlamento, pese a los enormes obstáculos que el Estado burgués utiliza en su contra

Los resultados electorales hicieron bajar en caída libre la lira turca y la Bolsa, obligando a una intervención masiva del banco central. El impacto ha sido tal que durante 24 horas Erdogan no dio la cara para valorar las elecciones. La situación está muy abierta. Pese a los rumores insistentes, referentes a la posibilidad de un acuerdo del HDP con el AKP (permitirle gobernar a cambio de cierta relajación en la opresión nacional de los kurdos), Demirtas ha negado categóricamente tal cosa, eso sí, ofreciéndose a negociar una nueva Constitución. Lo más probable es un gobierno del AKP apoyado por el MHP, que si significa algún tipo de cambio sólo puede ser a peor, o bien un Gobierno extremadamente inestable que acabe desembocando en unas elecciones anticipadas, o directamente esta última opción.

Lo más importante es el ánimo que estos resultados dan al movimiento de lucha contra Erdogan. También son un paso más en la imprescindible unidad del movimiento kurdo por sus derechos democráticos y de la izquierda turca. Una unidad que se expresó claramente en el movimiento de la plaza Taksim, y que sólo puede sustentarse de manera firme en la defensa de un programa revolucionario que aúne las más amplias libertades democráticas, las reivindicaciones económicas y sociales necesarias para conseguir un nivel de vida digno, y la nacionalización bajo control obrero de la banca y las grandes empresas para ponerlas al servicio de la mayoría de la población.



Huelga en la planta de Renault en Bursa (Turquía)

El dragón exporta su crisis de sobreproducción

China redobla su ofensiva imperialista

Transcurridos más de siete años desde el estallido de la recesión más profunda desde 1929, los estrategias del capital siguen mostrándose incapaces de garantizar una perspectiva de estabilidad econó-

mica y política. Es más, cada vez cobra más viabilidad la posibilidad de que la espiral descendente en la que se encuentra atrapado su sistema se profundice. Las dos potencias más poderosas, China y EEUU,

acuciadas por sus problemas domésticos y por la pugna que libran para hacerse con la supremacía mundial, se ven abocadas a recrudecer su enfrentamiento arrastrando tras de sí al resto de los países.

Bárbara Areal

No se trata ya del expolio de las materias primas de América Latina o África, el escenario de esta batalla ha trascendido todo tipo de fronteras afectando al conjunto del mercado mundial y las maniobras económicas y militares se multiplican. La negativa de EEUU a reconocer el poderío del capitalismo chino en organismos como el Banco Mundial o el Fondo Monetario Internacional, ha sido respondida desde Pekín con la fundación del Banco Asiático de Inversión e Infraestructuras (BAII). Este puñetazo sobre la mesa ha dado sus frutos. La decadente burguesía europea, asfixiada por su estancamiento económico, se ha sumado al proyecto chino haciendo oídos sordos a las críticas de Washington. A su vez, tras las múltiples guerras regionales en África, Oriente Medio, Ucrania, y la creciente amenaza de estallido de nuevos conflictos armados, es fácil descubrir la implicación de estos dos colosales tras cada uno de los contrincantes en liza.

La desaceleración continúa

A pesar de su innegable músculo industrial y sus ingentes recursos financieros, el régimen chino vuelve a comprobar sus límites. Atrás quedan los buenos tiempos en los que las medidas dictadas por la cúpula del PCCh daban rápidos y buenos resultados. Como en 2008, cuando la inyección de más de 460.000 millones de euros permitió que el PIB recuperara un crecimiento de dos dígitos. Sin embargo, a partir de 2011, la inyección de cientos de miles de millones más no ha dado los mismos frutos. La crisis está dejando una profunda huella, reduciendo el crecimiento un 50% en el período transcurrido entre 2007 y 2014. Las previsiones para este año contemplan incluso el descenso de un nuevo escalón: no llegar al 7%.

Los capitalistas chinos se enfrentan a un problema de difícil resolución. Están al frente de una gigantesca economía cuyo crecimiento depende de que la mitad de la riqueza generada se transforme en inversión productiva, precisamente en un momento en que sus industrias sufren elevadas tasas de sobreproducción. Si quieren evitar que su crecimiento se siga ralentizando hasta alcanzar tasas que generen un serio problema de desempleo e incluso estancamiento económico, deben seguir invirtiendo y, sobre todo, encontrar una salida a su producción excedente. En una primera fase, las inversiones en infraestructuras por parte del Estado y el boom de la construcción, permitieron absorber la producción de sectores claves. Carreteras, líneas férreas, millones de nuevas viviendas, aeropuertos y puertos, consumían millones de toneladas de cemento, acero, vidrio, etc., a la vez que generaban millones de empleos. Ello se complementaba con un generoso superávit comercial gracias a los competitivos precios de sus mercancías en el



Izquierda: Obama y Xi Jinping; derecha: un portaaviones chino



mercado mundial, tanto del sector textil, el juguetero o el de las tecnologías de la comunicación entre otros.

Pero esa fase está quedando atrás, para ser sustituida por una nueva etapa en la que los salarios chinos suben gracias a las luchas obreras, una enorme burbuja inmobiliaria amenaza con estallar y el recurso al crédito y los planes de inversión del gobierno han generado un gran endeudamiento del Estado. China necesita mucho más que materias primas baratas y mantener el primer puesto como exportador mundial de manufacturas. Necesita exportar su crisis de sobreproducción.

‘Vende’ tus problemas a tus vecinos

La industria del acero es paradigmática en este sentido. En sus años de oro, China desarrolló la capacidad de producir el 48% de todo el acero que se fabrica en el mundo. En la actualidad, fuentes oficiales reconocen una sobrecapacidad de 280 millones de toneladas anuales. Son malos tiempos también para el sector del cemento, cuyo carácter estratégico es obvio: en unos cuantos años China ha consumido más cemento que EEUU en todo el siglo XX. En la actualidad, este crecimiento meteórico muestra ya sus límites abiertamente. Tomemos como ejemplo la ciudad de Ordos en Mongolia Interior. Hace una década, el régimen decidió levantarla para albergar a un millón de personas, con sus viviendas, parques, avenidas de seis carriles, centros de ocio... Hoy sólo viven 50.000 personas.

En la medida en que su mercado interno se reduce, el capitalismo chino busca una solución aumentando de forma agresiva sus exportaciones a nuevos mercados. Cuenta para ello con una buena chequera con la que recorre decenas de países en Latinoamérica, África y Asia. En el último año y medio ha acordado inversiones por valor de más de 20.000 millones de dólares en India, ha intercambiado divisas por valor de 24.000 millones de dólares con Rusia —en los momentos más duros de las restriccio-

nes de la Unión Europea por el conflicto en Ucrania—, y ha prometido 250.000 millones de dólares en préstamos durante la próxima década en Centro y Sur América, además de firmar decenas de contratos en África. A cambio de construir infraestructuras como carreteras, líneas férreas, puertos, gasoductos, etc., tendrá un acceso privilegiado al gas ruso, al petróleo de Venezuela y Sudán, a la soja argentina, al pescado de Mauritania, a las maderas mozambiqueñas... Pero hay más, mucho más.

No hay imperialismo progresista

Estos préstamos e inversiones incluyen muchas contrapartidas. En Nigeria, por ejemplo, el préstamo chino por valor de 9.500 millones de dólares para construir una línea férrea obliga a las autoridades nacionales a garantizar que aproximadamente 3.000 millones de gasto en equipamiento se realizarán con empresas chinas. En Argentina, donde gracias a préstamos del gigante asiático se construirán dos reactores nucleares y dos represas hidroeléctricas, las condiciones incluyen facilidades para la contratación de empresas chinas, que tendrán el derecho de importar su legislación laboral a territorio argentino, de contratar mano de obra de nacionalidad china y gozarán de ventajas fiscales. La burguesía australiana también se ha visto obligada a recurrir a la ‘amistad china’. A cambio de anular los aranceles del 90% de las exportaciones australianas que llegan a su país, el régimen chino ha conseguido anular las tasas para sus productos textiles, electrónicos y del sector del automóvil, a la vez que consigue más facilidades para la presencia de empresas chinas en Australia.

También el gobierno de Syriza está empezando a sufrir el imperialismo chino. Se ha hecho público que poco tiempo después de la victoria de la izquierda en Grecia, el régimen chino expresó su preocupación por el programa del nuevo gobierno, especialmente en lo que res-

pecta a dar marcha atrás en las privatizaciones de sectores estratégicos. La burguesía china exige que su participación en la privatización del Puerto de El Pireo, nudo de comunicación estratégico para controlar vías de comunicación que faciliten la exportación de sus mercancías, sea respetada.

No es ninguna exageración afirmar que asistimos a un salto de cantidad en calidad. Por primera vez desde que se inició el proceso de contrarrevolución y restauración capitalista en China, la Inversión Extranjera Directa (IED) en China prácticamente se iguala con la IED de China en el exterior. Por su parte, al imperialismo estadounidense, que en los últimos años ha retrocedido a paso de gigante en su control sobre el mercado mundial, no le queda otro camino que pelear por su supremacía.

A pesar de su innegable músculo industrial y sus ingentes recursos financieros, el régimen chino vuelve a comprobar sus límites. Atrás quedan los buenos tiempos en los que las medidas dictadas por la cúpula del PCCh daban rápidos y buenos resultados.

Si queremos anticipar las tendencias generales que dominarán el capitalismo en el próximo período, no basta con analizar el desarrollo de cada economía nacional de forma aislada. Necesitamos comprender que todos los países, incluso los más poderosos, están sometidos a la realidad de un mercado mundial en el que se libra una batalla de dimensiones históricas. Partiendo de esta metodología, situando los problemas económicos de China en el contexto mundial, podemos augurar la profundización de la inestabilidad económica, política, social y militar en los próximos años.

Otto Pérez, Guatemala no te quiere

El general se tambalea

Las denuncias de corrupción contra el Gobierno derechista de Otto Pérez fueron el inicio de una profunda crisis que se ha extendido a todo su gobierno, y que ha desatado un movimiento en las calles de enormes dimensiones. La exvicepresidenta, Roxana Baldetti, se vio obligada a renunciar tras ser puesta bajo arresto domiciliario, le congelaron siete cuentas bancarias y le embargaron tres fincas de su propiedad. Ella está vinculada directamente a una red de fraude aduanero y, según las investigaciones, es la prueba de que el presidente también está vinculado en un negocio que rinde un beneficio de aproximadamente 15 millones de dólares diarios.

Rodrigo Cruz

Todo el círculo más cercano al presidente ha recibido presiones y se ha debilitado considerablemente, entre la lista de renuncias está el ministro de Gobernación y el secretario de Inteligencia. La prensa guatemalteca llegó a decir que el presidente había perdido ya al “último de sus hombres de confianza en el gobierno”. La crisis se ha extendido hasta las filas del Partido Patriota, el partido del presidente. El precandidato a las próximas elecciones presidenciales de septiembre, Alejandro Sinibaldí, ha preferido renunciar para cuidar sus propias espaldas. La crisis es tan severa que el presidente guatemalteco corre el riesgo de perder su inmunidad para ser enjuiciado en los tribunales comunes. Se trata de una situación inédita.

La CICIG

Originalmente las acusaciones de corrupción en el gobierno de Otto Pérez fueron lanzadas por la Comisión Internacional Contra la Impunidad en Guatemala (CICIG). La CICIG es el órgano en el que se basan los imperialistas estadounidenses para presionar al gobierno guatemalteco en diversos temas claves. El presidente Otto ha intentado deshacerse de él, el año pasado jugueteó con la posibilidad de negarle la licencia para seguir actuando, el tema calentó demasiado las relaciones con Estados Unidos y, finalmente, la presión de Obama acabó imponiéndose y manteniendo dicho organismo en el país.

La CICIG representa al imperialismo estadounidense, Otto Pérez representa a un sector de la oligarquía guatemalteca, la más cercana a los militares, que históricamente había sido aliada natural. Sin embargo, la magnitud de las acusaciones

contra el presidente y el debilitamiento del gobierno habla de que entre estos viejos amigos hay diferencias considerablemente graves. El ataque que la CICIG planificó logró sus objetivos iniciales, el gobierno de Otto está increíblemente débil, pero las cosas han ido mucho más allá de lo esperado porque las masas han estallado en increíbles movilizaciones que ahora son el punto de atención fundamental.

Un gobierno represivo y privatizador

El gobierno de Otto Pérez es un gobierno de derechas vinculado directamente a capítulos sangrientos que han marcado la historia de Latinoamérica. El asesinato, encarcelamiento y persecución de miles de indígenas y de cientos de dirigentes sociales en Guatemala estuvo a cargo del sector que representa el presidente Otto, él mismo cuando era militar activo, fue conocido con el nombre clave de “mayor Tito” y actuó en una zona que sufrió crudamente la represión.

Ya como presidente, desde enero del 2012, Otto Pérez ha lanzado una política de privatización de los recursos naturales que ha provocado un despojo y destrucción de recursos vitales para comunidades indígenas y campesinas. Fiel a su pasado, ha mantenido la represión como arma fundamental contra el movimiento social. Los derechos políticos de los indígenas han quedado estancados o definitivamente han sido destruidos, el 40% de la población pertenece a los pueblos originarios. Al mismo tiempo, según cifras oficiales el 10% de la población más rica concentra el 40% de la riqueza que se produce, seguramente la realidad es todavía peor.

Otto Pérez es la expresión cruda del capitalismo centroamericano. Por ello la



rabia se ha expresado en las calles de manera muy contundente. No solo se desea derrocar a este gobierno por corrupto sino porque se trata de un gobierno capitalista de lo más atrasado que hay en Latinoamérica.

Las calles desbordadas

El motor fundamental de las movilizaciones ha sido el carácter increíblemente destructivo del capitalismo guatemalteco. Pero la gota que derramó el vaso fue la noticia de la escandalosa corrupción. Desde el 25 de abril y hasta mediados de junio se han realizado concentraciones todos los sábados, el 16 de mayo se concentraron casi 100.000 personas en la plaza central. La lucha se ha extendido a diversas localidades: Quetzaltenango, Cobán, Chiquimula, Huehuetenango, Petén, San Marcos, Totonicapán, Sololá y Escuintla.

Las aspiraciones de las masas campesinas, indígenas, juveniles y obreras han crecido increíblemente y a partir de ello se ha planteado la construcción de una Asamblea Popular, la cual tiene en el centro la demanda de la caída de Otto Pérez y la conducción del país por este órgano proletario.

Las masas están planteando una consigna totalmente correcta: para destruir la corrupción hay que destruir a este gobierno de derechas. Este es otro punto clave, si bien la crisis del gobierno se inició

por un conflicto con los imperialistas estadounidenses, también es cierto que son las masas explotadas quienes han provocado una auténtica crisis a uno de los gobiernos de derecha que se consideraban más estables en Latinoamérica.

De hecho el carácter proletario de las movilizaciones ha superado los intentos de un sector de la pequeña burguesía que luchó por imponerle límites políticos muy estrechos a la primera convocatoria. Según ellos todos los que asistieran a la movilización deberían hacerlo pero sin banderas políticas, sin recogida de firmas, sin plataformas ni micrófonos, sin discursos ni proselitismo... De hecho, el acto central de la primera concentración sería cantar el himno nacional guatemalteco. Esos límites quedaron aplastados, las movilizaciones han servido para reivindicar la lucha contra las mineras, la defensa del salario, etc. Incluso a las movilizaciones tradicionales de los sábados se le han añadido otras movilizaciones entre semana de sindicatos y organizaciones campesinas.

Este es uno de los periodos de movilizaciones más importantes que el proletariado y los sectores oprimidos guatemaltecos han vivido en décadas. Se imponen tareas urgentes, la unidad con el resto de movilizaciones es fundamental y el desarrollo de un programa que rompa con el capitalismo y permita solucionar los problemas vitales de los trabajadores, campesinos y las masas pobres guatemaltecas.

Balance de las elecciones del 7 de junio en México

Los resultados de las elecciones federales del 7 junio muestran la profunda crisis del régimen mexicano, y muy especialmente el retroceso histórico del PRI —del presidente Enrique Peña Nieto—, a pesar de haberse mantenido como primera fuerza. La escasa participación electoral, con una abstención del 53% (en algunos lugares del 70%), ha reflejado el profundo malestar social de la clase trabajadora hacia un régimen corrupto y decadente; así como una crítica fuerte hacia los partidos de la izquierda.

El PRI alcanzó el 29% de los votos (10.660.000), su segundo peor resulta-

Profunda crisis de la derecha y crítica a los partidos de izquierda

do en quince años y una caída histórica: desde 2012 ha perdido más de nueve millones de votantes, más del 50%. El PRI es el partido tradicional de la burguesía, al que le han inyectado más recursos, al que más han cuidado, impulsado y mimado; por tanto, su salud es un indicador de la salud del capitalismo mexicano. La coerción, el clientelismo y el fraude electoral, motores fundamentales de sus triunfos, ya no son factores suficientes para conseguir la estabilidad social. El otro parti-

do de la burguesía, el PAN, obtiene el 21% de los votos (7.651.000), cerca de cinco millones de votos menos que en 2012, obteniendo su peor resultado desde 1991.

Por su parte, el PRD obtuvo 3.967.000 votos. Si sumamos los 3.068.000 votos obtenidos por Morena y los del Partido del Trabajo y Movimiento Ciudadano superan los diez millones de votos. Muy por debajo de los casi 16 millones obtenidos en 2012. Estos resultados reflejan el rechazo de las masas a la orientación

del PRD, PT y MC de convertirse en la quinta pata del gobierno de Peña Nieto, y la falta de una alternativa de izquierda consecuente por parte de Morena. Para nadie pasó desapercibida la posición cómplice o de pasividad ante la lucha por la aparición de los estudiantes de Ayotzinapa, o ante los ataques de la derecha con la reforma laboral, energética o educativa.

Artículo completo en www.militante.org

Ada Colau toma posesión apelando a la movilización

El pasado 13 de junio Ada Colau tomaba posesión como alcaldesa de Barcelona. Fuera del ayuntamiento, en la plaza de Sant Jaume, miles de personas acudían entusiasmadas a su investidura, coreando el grito de guerra de la PAH: “¡Sí se puede!”. Tras el acto protocolario Ada Colau salió a

la plaza para dirigirse a los que allí estábamos, planteando, como ya hizo en su discurso de investidura, que es necesario, ahora más que nunca, que nos mantengamos movilizados: “¡Estad alerta! Para que la ciudadanía pueda mandar en esta ciudad, será necesario que continúe movilizada”.

Víctor Taibo

En su primer día de mandato fue al distrito de Nou Barris donde había previstos nueve desahucios. La alcaldesa, que acudió con los servicios sociales, realizó gestiones con los bancos para tratar de suspenderlos todos, cosa que finalmente se consiguió. Otra acción importante ha sido la retirada del ayuntamiento como acusación particular del proceso que se sigue contra dos estudiantes detenidos durante la huelga general del 29 de marzo de 2012, Isma y Dani, y para los que el anterior alcalde de CiU, Xavier Trias, pedía cuatro años de cárcel. La nueva alcaldesa también ha decidido retirar la candidatura de Barcelona para los Juegos Olímpicos de invierno, otra fuente de negocios y especulación para los de siempre, así como participar en la manifestación que exigía el cierre del Centro de Internamiento de Extranjeros (CIE) de la Zona Franca en Barcelona, indicando que “mientras el CIE no cierre, el Ayuntamiento hará todo lo que esté en sus manos para ayudar a las familias”.

Estas primeras actuaciones han levantado entusiasmo entre los trabajadores, a la vez que han desatado las críticas más furibundas por parte de la derecha y el aparato del Estado. De hecho, la dirección de la Guardia Urbana ya ha comenzado una campaña de boicot contra la nueva alcaldesa, amenazando con dimitir en bloque al calor de las críticas de Colau al cuerpo por el caso de torturas denunciado en el documental *Ciutat Morta* y luego tratando de desatar un conflicto por las horas extraordinarias de los agentes, cuya remuneración, por intereses políticos, incrementó Trias semanas antes de las elecciones (en contraste con lo exigido al resto de los trabajadores), y que el actual ayuntamiento considera que en la mayoría de los casos son completamente innecesarias.

Derecho a decidir sí, seguidismo a CiU no

La victoria de la izquierda que lucha en Barcelona, clave para el conjunto de Catalunya, indica que es perfectamente viable una victoria de la izquierda en las elecciones a la Generalitat del próximo 27 de septiembre.

Preocupado por esta perspectiva, Artur Mas ha tratado de contraponer el avance de la izquierda que lucha a la posibilidad de ejercer el derecho a decidir. Dijo que el “sí se puede” que se escuchó en Sant Jaume el día de toma de posesión de Ada Colau es ajeno al proceso que se vive en Catalunya, y supone una amenaza para el mismo. ERC, a través de Oriol Junqueras, trató de condicionar el apoyo a la investidura de Ada Colau al hecho de que esta se pronunciara a favor de la hoja de ruta del 27-S. Pero todo esto ha chocado con la correcta posición mantenida tanto por Ada Colau como por Bar-



celona en Comú, que en todo momento se han manifestado favorables al ejercicio del “derecho a decidir” por parte del pueblo de Catalunya. La propia Ada Colau ha defendido que “si hay que desobedecer leyes injustas, se desobedecen”, en alusión a la posibilidad de convocar una consulta con todas sus consecuencias.

Efectivamente, el avance de la izquierda es la mejor manera de defender los derechos democráticos, incluyendo el derecho a la autodeterminación. Ada Colau ha dejado muy claro que no se someterá ni se adscribirá a la hoja de ruta de CiU, un partido que es uno de los pilares del sistema capitalista, un acérrimo defensor de los recortes y de la represión, e implicado hasta el cuello en la corrupción. Mientras CiU anima o congela su “proceso soberanista” a conveniencia, su política de ataque a las conquistas sociales es muy tangible y no se detiene. Recientemente se han aprobado nuevas medidas de privatización de la sanidad pública, como la del Hospital Clínico de Barcelona. Además, han salido a la luz casos claros del expolio y saqueo de los

recursos públicos, la privatización del abastecimiento de agua del Ter-Llobregat acordado por la Generalitat en 2012 en beneficio de la multinacional Acciona ahora ha sido anulado por el TSJC por las irregularidades existentes en su concesión. CiU ha dado todo su apoyo al Tratado de Libre Comercio con EEUU (TTIP), que supone un auténtico asalto a la “soberanía nacional” en beneficio de las multinacionales, y ha respaldado en el Congreso al PP para aprobar reformas laborales o recortes en los derechos democráticos, como en el caso de la Ley Mordaza. De la mano de CiU no vamos a conquistar ningún derecho democrático ni social para el pueblo catalán.

¡Sí se puede echar a CiU de la Generalitat!

Para tratar de contener la ola de la izquierda ligada a la movilización CiU está tratando de reforzar su perfil independentista. La ruptura con Unió, tras casi 40 años de coalición (otro síntoma de la profunda crisis de las instituciones y de

“Os pedimos que si no lo hacemos bien nos echéis, pero también que estéis a nuestro lado cuando no nos dejen desarrollar el mandato que nos habéis encomendado”

Ada Colau, discurso de investidura

las formaciones sostenedoras del sistema capitalista), la ratificación de la convocatoria de elecciones a la Generalitat en clave plebiscitaria y los constantes guiños a ERC y a la CUP, tratan de dar un halo de autenticidad a su “proyecto soberanista”.

El éxito de Barcelona en Comú, que en cuestión de meses ha ganado la alcaldía de Barcelona, ha dado un fuerte impulso a la idea de una candidatura unitaria de la izquierda que lucha de cara a las elecciones a la Generalitat del 27-S. De hecho, según la encuesta de *El Periódico* publicada el 25 de junio, una candidatura unitaria que incluyera IC-EUiA, Podemos y Procés Constituent superaría a ERC y Ciudadanos, y empataría en votos con la candidatura de Más. En intención directa de voto, señala que una eventual Catalunya en Comú sacaría 5,5 puntos más que CiU. Lógicamente, si en este frente de izquierda se incluye la CUP, los resultados serían todavía más espectaculares. El 24 de mayo ha sido, en todo caso, una clara demostración de que hay una mayoría social y electoral para hacer frente a la derecha, y que tanto CiU como el PP pueden ser completamente desalojados del poder.

La posibilidad de constituir una candidatura unitaria de la izquierda que lucha, una candidatura que vincule el derecho a decidir con un programa de transformación social está ahora al alcance de la mano. Una candidatura de este tipo, donde se agrupen Podemos, ICV-EUiA, la CUP y Procés Constituent y los movimientos sociales podría ganar perfectamente las elecciones, con una amplia mayoría. Esto, además de favorecer las posiciones ya conquistadas en los ayuntamientos como el de Barcelona o Badalona, tendría un impacto político tremendo en Catalunya y en todo el estado.

75º Aniversario del asesinato de León Trotsky

En agosto de este año se cumplirá el 75º aniversario del asesinato por orden de Stalin del gran revolucionario y teórico marxista León Trotsky. Con el fin de homenajear su vida, su intensa actividad revolucionaria y sus ideas, fundamentales para el desarrollo y preservación de la teoría marxista hasta nuestros días, la Fundación Federico Engels va a reeditar este año una de sus grandes obras: *La revolución traicionada*, escrita en 1936, en plena contrarrevolución estalinista. En ella se analizan los procesos que se dieron en

la Unión Soviética tras la muerte de Lenin, el ascenso de una casta burocrática que expropió el poder político a las masas y, con una gran lucidez, se desgranaban los motivos por los que el régimen estalinista constituía una amenaza mortal para las conquistas de la revolución.

Recientemente la Fundación ha publicado su obra *La guerra y la Internacional*, escrita en octubre de 1914. Una denuncia del socialpatriotismo y, ante todo, un texto de combate en defensa del internacionalismo proletario.



Mónica Iglesias

Asturias Tras el éxito de la izquierda en las municipales

Sabor agridulce en las investiduras de Gijón y Oviedo

Las recientes elecciones municipales y autonómicas mostraron también en Asturias un claro giro a la izquierda, con una victoria arrolladora prácticamente en todos los núcleos importantes de población, así como en la mayoría de los pueblos. Además se constata que de haberse conseguido la confluencia, presentando una candidatura que agrupara el voto a la izquierda del PSOE, esta opción gobernaría en las principales ciudades y muy probablemente en el Principado (ver EL MILITANTE nº 294, junio).

Sin embargo, la jornada de investidura dejaba un sabor agridulce en miles de trabajadores y jóvenes que han visto que Foro Asturias, el partido de derechas fundado en 2011 por el expopular Álvarez Cascos, mantendrá el gobierno de Gijón aun habiendo perdido la mayoría absoluta, y que el PSOE se hace con la alcaldía de Oviedo, a pesar de que Somos, la candidatura avalada por Podemos, ha obtenido más concejales.

Este desenlace poco tiene que ver con las aspiraciones de la mayoría. La derecha, tanto en Oviedo con el PP, como en Gijón con Foro, perdía la mayoría absoluta y, en ambos casos, la suma de los concejales del PSOE, de las candidaturas impulsadas por Podemos, y de IU posibilitaba desalojarlos del poder. En el caso de Oviedo, Somos era segunda fuerza con 6 concejales, por delante del PSOE, con 5. En Gijón sucedía lo contrario, el PSOE con 7 concejales era primera fuerza y Xixón Sí Puede, la segunda con 6. IU obtenía 2 concejales en Gijón y 3 en Oviedo.

Sin embargo, con el argumento de la más que probable imputación del candidato del PSOE, José María López, Xixón Sí Puede se negó a apoyar su investidura, lo que dio como resultado la victoria de Foro al ser la lista más votada. Esta decisión, ratificada en asamblea por Xixón Sí Puede y posteriormente en una consulta abierta en la que participaron alrededor de 3.500 personas, no refleja las expectativas de cambio expresadas en los más de 76.000 votos cosechados por las principales candidaturas de la izquierda: 35.105 el PSOE, 29.750 de Xixón Sí Puede y 11.533 de IU.



Ana Taboada, de Somos Oviedo, y Wenceslao López, del PSOE

Como era previsible, la decisión de Xixón Sí Puede dio a la Federación Socialista Asturiana la excusa perfecta para romper el acuerdo al que habían llegado en Oviedo para hacer alcaldesa a Ana Taboada (Somos), con lo que el PP podría continuar al frente del Ayuntamiento. Finalmente esto no sucedió, pero a costa de que Somos renunciara a la alcaldía, entregándosela al PSOE y frustrando lo que hubiese sido un cambio histórico en la capital asturiana.

¿Cuál es la mejor táctica para desenmascarar a la socialdemocracia?

Frente a la decepción y a la frustración que ha supuesto esta situación para miles de trabajadores, la opción hubiera sido, en nuestra opinión, apoyar la investidura de José María López en Gijón, sin que ello implicase ningún tipo de acuer-

do con el PSOE y, por supuesto, sin entrar en el gobierno. Si finalmente este es imputado, los concejales de Xixón Sí Puede e IU podían y debían pedir su dimisión, apoyándose como en el resto de cuestiones importantes en la movilización de la calle.

De esta forma se le hubiera cerrado el paso a Foro Asturias, demostrando a la vez a la base del PSOE que existe una alternativa a su izquierda, y poniéndole en evidencia cada vez que este se negara a aplicar las políticas sociales y económicas que necesitamos los trabajadores y la mayoría de la sociedad. Por el contrario, la opción de dejar gobernar a Foro como "mal menor" además de ser difícilmente comprendida por la mayoría de los votantes de la izquierda, incluidos los de Xixón Sí Puede, permite a la dirección del PSOE desviar la atención respecto a las políticas contrarias a los trabajadores que ellos mismos han estado aplicando.

La dirección del PSOE ha maniobrado para preservar sus intereses partidistas, como muy bien han señalado desde las candidaturas impulsadas por Podemos, y esto no sorprende a nadie, pues hace mucho tiempo que la dirección del PSOE volvió la espalda a su base social, haciéndose en muchos aspectos indistinguible de la derecha, tanto en sus políticas como en sus formas. Pero eso no quiere decir que para los trabajadores sea indiferente que el gobierno esté en manos de unos o de otros. La prueba más evidente son los propios resultados electorales: las candidaturas de confluencia han sido apoyadas por el PSOE en muchos lugares no por simpatía del aparato sino por la enorme presión que existe a favor de la unidad y la determinación de echar a la derecha. Esta tendencia, sin duda, se agudizará aún más de cara a las elecciones generales, abriendo la posibilidad para que las candidaturas a la izquierda del PSOE puedan cosechar unos resultados históricos.

Unidad Popular para transformar la sociedad

► VIENE DE LA CONTRAPORTADA

Plantear la unidad en Catalunya con las fuerzas que han hecho posible el triunfo de Barcelona en Comú, con las Mareas Gallegas o con Compromís en Valencia, y negarse obcecadamente a intentar esos mismos acuerdos con Izquierda Unida, no se sostiene si lo que se quiere realmente es derrotar a la derecha y al PSOE. Obviamente, la dirección de Podemos lucha por la hegemonía en la izquierda, pero eso no está reñido con lograr la unidad con miles de luchadores que se encuadran en estos momentos en IU o en los movimientos sociales. Y ciertamente, la debacle electoral de IU el 24-M, por más que algunos se empeñen sólo en ver las cifras de concejales obtenidos y no la dinámica global, ha servido para que desde la dirección se tomen medidas que, aunque lleguen muy tarde, son un paso adelante;

medidas como romper con esa costra mafiosa que ha dirigido IU en la Comunidad de Madrid durante años y rebajar el tono sectario hacia Podemos, incluso las declaraciones de Garzón renunciando a ser el candidato a la presidencia por parte de la Unidad Popular, en un reconocimiento claro a que esa posición la ocupará Pablo Iglesias. La forma en este caso es lo de menos, lo de más es que las aspiraciones a esa unidad de la izquierda que lucha es enorme, tal como los resultados del 24-M han refrendado, y nadie tiene derecho a frustrarlas, máxime cuando las diferencias políticas entre los actores protagonistas y los secundarios son poco perceptibles.

Y en cuanto al fondo de la cuestión, precisamente la experiencia de Grecia nos brinda en bandeja grandes enseñanzas. Nos enfrentamos a un enemigo que movilizará todos los medios a su alcan-

ce para derrotarnos. Por eso, pensar ingenuamente que con ardid parlamentarios, con gestos o con pequeñas medidas avanzaremos, es no comprender la seriedad del momento. La burguesía española, como la griega y la europea, no permitirá que un triunfo electoral se interponga en sus objetivos. Ya lo está dejando más que claro en su campaña de difamación constante contra los alcaldes y equipos de gobierno de Madrid, Barcelona, Cádiz y muchos otros.

Lo que está en juego es mucho para una clase que ha ejercido durante dos siglos el monopolio del poder, tiene memoria histórica y sabe por experiencia cómo empiezan los procesos revolucionarios y cómo éstos pueden atravesar por una etapa de desarrollo parlamentario antes de mostrarse de una forma descarnada y abierta. De ahí se desprende además la principal lección de los acon-

tecimientos griegos: si se quiere llevar a cabo mínimas reformas en beneficio del pueblo, reformas que por más modestas que sean chocan con los pilares del capitalismo, con los beneficios del capital financiero y la oligarquía económica, y con los planes de austeridad y recortes, si se quieren llevar a cabo esas medidas es absolutamente necesario movilizar a los trabajadores, a los oprimidos, a la juventud contra el sabotaje de la clase dominante. Y este camino exige, inevitablemente, la confrontación contra nuestros opresores, la adopción de medidas enérgicas para poner bajo el control democrático de la población las palancas fundamentales de la economía, nacionalizar la banca y los monopolios para romper las cadenas de la dictadura financiera. No se puede hacer una tortilla sin romper los huevos. Este es el asunto fundamental.

Crisis en Izquierda Unida de Madrid

¡Hay que apoyarse en la movilización social y defender una alternativa socialista!

Antonio García Sinde

Militante de IU y promotor de GanemosCCOO

Izquierda Unida de la Comunidad de Madrid (IU-CM) atraviesa desde hace largo tiempo una grave crisis interna. Esta crisis se agudizó bruscamente con motivo del debate sobre la participación en las candidaturas de unidad popular que se constituyeron en numerosas ciudades y pueblos de la Comunidad y uno de cuyos buques insignia ha sido Ahora Madrid, encabezada por Manuela Carmena en la capital.

A pesar de que las primarias para la elección de candidatos de IU, celebradas en noviembre de 2014, dieron una amplia victoria a los partidarios de la convergencia con otras fuerzas políticas y movimientos sociales, las maniobras del aparato de IU-CM consiguieron que finalmente se presentaran candidaturas de IU en solitario tanto en el Ayuntamiento como en la Comunidad, candidaturas que cosecharon unos resultados catastróficos en las elecciones del 24 de mayo.

Intervención de la dirección federal de IU

Estos resultados, unidos al resonante triunfo de la candidatura Ahora Madrid, precipitaron la intervención del Consejo Político Federal de IU que, después de asistir impasible durante meses a la descomposición interna de IU-CM, en su reunión del 14 de junio decidió desvincular a la organización madrileña de la organización de IU Federal e iniciar un proceso de reafiliación individual de los militantes en una nueva Izquierda Unida de Madrid.

Este rechazo a las políticas reformistas de la dirección de IU-CM en modo alguno debe confundirse con un rechazo a las políticas de la genuina izquierda o a la tradición histórica que Izquierda Unida representa. Todo lo contrario.

Sin lugar a dudas, esta decisión, aunque tardía, es un primer paso para recomponer las fuerzas de IU en la Comunidad de Madrid, un paso necesario, pero por sí mismo insuficiente. Las medidas administrativas han podido servir para cortar con la camarilla que, articulada en torno al ya exconcejal Ángel Pérez, dominó los destinos de IU-CM durante demasiado tiempo, pero esta ruptura en la dirección no es por sí misma garantía suficiente de que se rompe también con la orientación política y la estrategia que les condujo al desastre, un desastre cuyo máximo exponente fue la decisiva implicación de la dirección de IU-CM en la gestión de Caja Madrid-Bankia.



Precisamente, uno de los desencadenantes de la última fase de esta larga crisis fue la publicación de información sobre las gravísimas irregularidades y la profunda corrupción que caracterizó la gestión de la antigua Caja Madrid, en la que estaban plenamente implicados los consejeros designados por IU. El descubrimiento del uso fraudulento de tarjetas de crédito opacas fiscalmente (las famosas tarjetas *black*), la publicación de la financiación irregular de la fundación Fundeste —vinculada a IU— para la compra de locales, y una larga serie de corruptelas más, condujo a la adopción de medidas disciplinarias contra los dirigentes y consejeros de IU directamente implicados.

Pero, desgraciadamente, estos hechos escandalosos y radicalmente incompatibles con los principios que deben regir en una organización cuyo objetivo es la transformación socialista de la sociedad, no fueron simplemente el resultado de unas conductas individuales delictivas. Durante años y años, Caja Madrid-Bankia formó parte del cogollo más selecto del capitalismo español, y participó en la financiación de grandes proyectos inmobiliarios abiertamente especulativos, entró en el accionariado de grandes empresas como Iberia, e incluso llevó a cabo arriesgadas operaciones financieras de alcance internacional, como la compra del banco estadounidense City National Bank. Todas estas operaciones, que generaron inmensos beneficios para la élite empresarial del Estado español, acabaron dejando un inmenso agujero que hubo que tapar con 22.000 millones de euros de dinero público —dinero de los impuestos pagados por los trabajadores—, sin contar con el coste que para miles de personas supuso la estafa de las participaciones preferentes o la salida a bolsa de Bankia.

Los dirigentes de IU-CM que, desde 1996, a raíz de un pacto con PP y PSOE, empezaron a participar en la gestión de Caja Madrid, no sólo no demostraron in-

comodidad alguna por la completa contradicción entre sus actos y el discurso de IU, sino que reforzaron su compromiso con lo más corrupto del capitalismo español firmando en 2009 —ya en pleno estallido de la burbuja inmobiliaria— un pacto con el PP para desplazar a Miguel Blesa de la presidencia de Caja Madrid y nombrar en su lugar al exministro del PP y expresidente del FMI Rodrigo Rato.

De este modo, pisoteando los principios de IU y despreciando la labor militante de una gran parte de sus bases, los dirigentes de IU-CM asumieron con total normalidad su función de gestores eficaces del capitalismo. Y para esta tarea forjaron una alianza con el sector más reaccionario de la burocracia sindical de CCOO, liderado por María Jesús Paredes, secretaria general de COMFIA durante 23 años, que finalmente tuvo que dimitir entre gravísimas acusaciones de corrupción.

¿Qué camino debe tomar IU en Madrid?

La abierta contradicción entre las resoluciones políticas de las asambleas de IU y las acciones reales de sus dirigentes, la completa implicación de la dirección de IU-CM en la gestión de los negocios de la burguesía madrileña, no pasaron desapercibidas para los trabajadores de la Comunidad de Madrid. A pesar de que, a falta de otra alternativa mejor, IU recogía el voto de los sectores más críticos con el sistema, por debajo de la superficie se fue extendiendo un completo divorcio entre la dirección de IU-CM y su base social. El apoyo incondicional de IU a los dirigentes de CCOO que llevan años dedicados a desmovilizar al movimiento obrero, a firmar acuerdos y pactos sociales claramente negativos para los trabajadores, contribuyó de forma decisiva a extender y profundizar la desconfianza generalizada en el proyecto de IU-CM.

Pero esta situación insostenible empezó a resquebrajarse cuando la respuesta social a la crisis, impulsada por el estallido del 15-M y continuada por la movilización de las Mareas o de las Marchas de la Dignidad, se convirtió en una ola de crítica radical al orden social y económico vigente. Esta oleada de rebelión social buscó rápidamente una expresión política y, como era previsible, descartó a la dirección oficial de IU-CM, a la que consideraba como una pieza más en el engranaje del viejo orden que había que sustituir.

Este rechazo a las políticas reformistas de la dirección de IU-CM en modo alguno debe confundirse con un rechazo a las políticas de la genuina izquierda o a la tradición histórica que IU representa. Todo lo contrario. Si IU-CM ha despertado rechazo entre los amplios sectores sociales que luchan por la unidad popular ha sido porque sus actos desmentían rotundamente sus palabras y a que —al contrario de la orientación de IU en otros territorios— IU-CM boicoteó activamente los intentos de promover candidaturas de unidad popular, mientras que sus aliados de la cúpula burocrática de CCOO boicoteaban la movilización social haciendo público su apoyo y confianza en Rajoy en vísperas de movilizaciones decisivas de las Marchas de la Dignidad.

Los militantes de IU en Madrid que quieren recuperar una Izquierda Unida que rompa con la lógica de este sistema capitalista, una Izquierda Unida que proclame su firme decisión de avanzar por el camino de la construcción de una sociedad socialista, tienen todas las bazas para triunfar. El camino pasa por apoyarse en la movilización social y en las luchas obreras que, como las de Coca-Cola o los técnicos instaladores de Telefónica, están demostrando su capacidad para desbordar los obstáculos levantados por las burocracias sindicales. Apoyándose en estas luchas, y con el refuerzo que suponen los nuevos gobiernos municipales, se puede construir una alternativa capaz de barrer al PP en las próximas elecciones generales.

Nos encontramos en un momento histórico decisivo. Las exigencias de un capitalismo en crisis chocan frontalmente con la posibilidad de una vida digna para los trabajadores y nuestras familias. La experiencia de los cuadros de Izquierda Unida, el entusiasmo de sus numerosos activistas, son imprescindibles para dotar a esta imparable marea de contestación social de un programa capaz de enfrentar los ataques que, sin duda alguna, desencadenará el capitalismo internacional contra cualquier gobierno que no ceda ante sus amenazas.

La situación de Grecia es una advertencia de lo que el poder económico está dispuesto a hacer para mantener su dominio. En esta situación, Izquierda Unida no tiene el derecho a mantenerse al margen del proceso de unidad popular. Al contrario, tiene el deber de ocupar, armada con el programa de la revolución socialista, su lugar en la primera fila de la imparable movilización social.

Óscar Egido

Al más puro estilo de Hollywood, pero con ese tufillo casposo de la meteta, junto a la aspirante a “primera dama” y con una enorme bandera rojigualda como telón de fondo. Así compareció Pedro Sánchez para ser proclamado candidato del PSOE a la presidencia del Gobierno. Ante las críticas por este arrebató de patriotismo, algunas provenientes de su propio partido, Sánchez declaró: “Lo que quiero es que el PSOE sienta esa bandera como propia (...) Es la bandera con la que he crecido”.

Lo que no consiguió ni Felipe González apoyándose en todas las esperanzas de cambio tras la caída de la dictadura, pretende hacerlo ahora Pedro Sánchez con el régimen del 78 haciendo aguas por todas partes. Pero, con toda sinceridad te decimos Pedro, que puede que esa bandera sea la tuya, pero nunca será la de la clase trabajadora ni de la izquierda que todavía tiene principios.

Es más. Aunque la identificación de los líderes del PSOE con el sistema capitalista y ahora también con los símbolos de la burguesía, que a su vez son los de una derecha nostálgica del franquismo, ha llegado muy lejos, la base social del Partido Socialista no siente esa bandera como propia ni ha crecido con ella. Todo lo contrario. La militancia socialista fue masacrada por esa bandera enarbolada por los militares fascistas y los escuadrones falangistas durante la guerra civil, y la sufrió duramente en los años de cárcel y exilio. En la década de los sesenta y setenta del siglo pasado, miles de socialistas, veteranos y jóvenes, lucharon junto al resto de los militantes antifascistas, contra lo que representaba ese símbolo, ya centrifugado en la lavadora de la Transición y puesta a secar

El socialpatriotismo de Pedro Sánchez

Banderita tú eres roja, banderita tú eres gualda



por Juan Carlos I, un rey puesto a dedo por el dictador. Por eso ni Felipe González ni Santiago Carrillo pudieron hacer tragar a la militancia de base un símbolo semejante, aunque hay que decir que ambos lo intentaron muy seriamente. Y ahora Pedro Sánchez, asustado por la campaña mediática de la derecha y demostrando que no tiene el menor problema en servir a la burguesía en lo que esta mande, insulta la memoria de los militantes socialistas, y de toda la izquierda en general, muchos de ellos torturados y asesinados por quienes portaban esa bandera, y a las jóvenes generacio-

nes que no han crecido con ella, sino bajo su opresión.

¿Símbolo de las libertades constitucionales?

Justo un año después de que cientos de miles saliéramos a las calles para celebrar la abdicación del heredero de Franco, y de que en Madrid se viviera un auténtico estado de sitio contra quien se atreviera a llevar una bandera republicana durante el desfile “triumfal” de Felipe VI, Pedro Sánchez enarbola la rojigual-

da como “símbolo de las libertades constitucionales”. Serán las que permiten perseguir a quienes pitan un himno o defienden el derecho a la autodeterminación, o a los huelguistas. Las que pretenden amordazarnos legalmente mientras nos echan de nuestras casas.

Según Antonio Hernando, el entusiasmado portavoz del partido, esto llega tarde y “se ha dejado mucho tiempo la bandera en manos de la derecha”. La degeneración del aparato burocrático que domina el PSOE no conoce límites. ¿También han estado demasiado tiempo en manos de la derecha los recortes, la defensa de los banqueros, o la corrupción? La realidad es concreta, y no hay más que salir a la calle. En las manifestaciones ciudadanas de las mareas, en las luchas obreras y estudiantiles, en las huelgas generales, la bandera rojigualda brilla por su ausencia. Donde sí la hemos visto es en los barrios burgueses, en las manifestaciones en defensa de los privilegios de los obispos, contra los derechos de las mujeres, o en los mítines del PP, lucida con orgullo por todos esos señores y señoras de bien en sus polos, en sus gorros, en esas fantásticas pulseritas de muñeca, o en las correas con las que sacan a pasear a sus perritos. Es la bandera de la reacción.

Esta bandera no une a los españoles, por la sencilla razón que los “españoles” estamos divididos... en clases sociales. ¿Qué podemos tener en común con ese patriotismo cínico, egoísta y que desprecia el sufrimiento ajeno, de los Botín, las Koplowitz, los Ortega, los Entrecanales, los Villar Mir, los Aznar, los Rato, los Bárcenas, las Aguirre y las Cospedal? Si Pedro Sánchez se siente unido a ellos, nosotros decimos educadamente que rechazamos estar en el mismo barco de los explotadores, con los que no compartimos ni intereses ni banderas.

Entrevista a Santiago Jiménez, alcalde obrero de Villaverde del Río (Sevilla)

EL MILITANTE.— ¿Qué balance hacéis desde La Voz de Villaverde del Río de los resultados del 24-M?

Santiago Jiménez.— Muy positivo, y cada vez que analizamos los resultados valoramos mucho más el haber alcanzado de nuevo la alcaldía en Villaverde para la izquierda que lucha. Hemos enfrentado grandes dificultades, pues se ha tejido una alianza de fuerzas de la derecha y los aparatos burocráticos de la izquierda para impedir nuestra victoria, y que el pueblo haya dado de nuevo su confianza al proyecto revolucionario que representamos tiene una enorme trascendencia. El pueblo ha comprendido nuestra política, que se basa precisamente en la participación consciente de todos los vecinos y los trabajadores, para llevar a cabo una política de clase y anticapitalista.

EM.— ¿Cómo valoráis el avance de las candidaturas de unidad popular y qué consecuencias tiene para vuestro trabajo en Villaverde del Río?

SJ.— Como os podéis imaginar, nuestra opinión no puede ser más positiva, pues el triunfo de estas candidaturas en Madrid, Barcelona, Cádiz y en muchas otras localidades representa un gran salto en la conciencia de los trabajadores, de la juventud, de los oprimidos.

“El pueblo ha apoyado una política de clase y anticapitalista, que se basa en la participación consciente de los vecinos y los trabajadores”

Utilizar los ayuntamientos que, al fin y al cabo, son un instrumento institucional más para la defensa de los intereses de la burguesía, de los grandes poderes económicos, donde el enchufismo, el clientelismo y el servilismo campan por sus respetos, utilizarlos ya digo, con el fin de romper la lógica del mercado y ponerlos al servicio de las necesidades de la población, contando además con la participación democrática de la gente, supone un gran paso adelante. Estas candidaturas de la izquierda que lucha son el reflejo de una movilización histórica, y preparan el futuro para levantar una alternativa de transformación social, frente a la lógica del capital, a la política de recortes y a la austeridad.

EM.— ¿Cómo encaráis esta nueva legislatura?

SJ.— Los resultados electorales han sido contundentes: diez concejales

de la izquierda frente a tres del PP. Como sabéis hemos empatado en concejales con el PSOE aunque hemos ganado en votos, pero a diferencia de lo que ha ocurrido en otras ocasiones, cuando el PSOE pactaba con el PP para desalojarnos del gobierno municipal siendo la fuerza más votada (eso ocurrió en dos legislaturas cuando nuestra candidatura era IU), ahora ese escenario no se ha producido. Obviamente, el ambiente político general y la propia experiencia que se ha vivido en Villaverde hacían difícil un nuevo pacto de esta naturaleza. De todas formas, estamos con la guardia alta porque no podemos descartar nada en el futuro. De hecho, yo he sido elegido alcalde con los votos exclusivos de nuestros concejales. Desde La Voz de Villaverde del Río hemos emplazado al PSOE a apoyar nuestra política, cuyos contenidos son claros y conoci-



dos: defensa del empleo público, control democrático a través de las asambleas obreras de la contratación que haga el ayuntamiento; oposición a los recortes vengán de donde vengán y defensa de todos los servicios públicos remunicipalizados; oposición frontal a los desahucios, aumento de las partidas presupuestarias para el gasto social... Estamos convencidos de que los votantes socialistas comprenden y apoyan este programa que, por cierto, ha sido refrendado en las urnas por cientos de vecinos que en las elecciones autonómicas y generales votan al Partido Socialista. En cualquier caso, nosotros no vamos a retroceder ni un milímetro y continuaremos con nuestra labor de organizar y movilizar a toda la población, pues esta es la única garantía para poder llevar a cabo una política genuinamente de izquierdas.

¿Qué camino debe tomar la Izquierda Abertzale?

¿Frente nacional o Frente de izquierdas?

Durante la campaña electoral la candidata de EH Bildu a la alcaldía de Bilbo, Aitziber Ibaibarriaga, correctamente, denunció al PNV por gobernar en Bilbo como lo haría el PP en cualquier otra ciudad del Estado. Coherente con su discurso, Ibaibarriaga contestó así al ser preguntada si pactaría con Podemos: “Sí, entendemos que es más lo que nos une que lo que nos separa. En lo que se refiere al cambio social podríamos, sin duda, llegar a acuerdos con Podemos-IU-Equo-AR. Es más, en Bilbao incluso puede ser una buena oportunidad para fortalecer el cambio que ha iniciado EH Bildu, y desbancar entre todas y todos al PNV, que lleva 35 años gobernando ininterrumpidamente y dirige Bilbao como el PP en cualquier ciudad del estado”.

Imanol Aranbarri

Después de las elecciones, Aitziber Ibaibarriaga acusó al PSE de convertirse en “el sostén de las políticas de derechas” del PNV, pues le ha regalado los dos votos que le faltaban al PNV para tener mayoría absoluta, y así, como ella afirmaba, poder “seguir aplicando políticas de derechas, hacer y deshacer a su antojo, y recortar derechos a la gente y garantizar privilegios a las élites”.

Siendo todo esto tan claro, ¿cómo es posible que la dirección de la izquierda abertzale siga insistiendo en que el camino para conseguir la liberación de Euskal Herria pasa por el acuerdo con los nacionalistas burgueses del PNV? Parecen posiciones contradictorias y, de hecho, lo son.

Tanto el PNV, el partido de la burguesía vasca, como el PP, el de la española, tienen el mismo objetivo: defender los intereses de la banca y las grandes empresas, atacar los salarios y precarizar el empleo, acabar con derechos sociales y poner bajo estado de sitio las libertades democráticas. Es obvio que detrás de las siglas del PP se esconden los herederos de la dictadura franquista, pero no es menos verdad que tras las banderas del PNV, la burguesía nacionalista vasca siempre ha aplicado con entusiasmo todas las medidas antidemocráticas dictadas por el Estado central y jamás ha hecho ascos a llegar a acuerdos con la derecha española, si con eso sus intereses quedaban bien salvaguardados.

EH Bildu pierde peso en las capitales de Euskal Herria

El 24 de mayo provocó un terremoto político en todo el Estado, especialmente en las grandes ciudades donde las candida-

turas que están a la izquierda de la socialdemocracia han tenido un claro avance y gobernarán muchas de ellas. Pero en Euskal Herria, quitando la alcaldía conseguida por EH Bildu en Pamplona, el PNV se ha hecho con Bilbo, Donosti y Vitoria-Gasteiz.

La realidad es que, observando de cerca estos resultados y los precedentes, hay una tendencia descendente de la izquierda abertzale en las capitales de Euskal Herria durante las últimas cuatro décadas. También en Pamplona, a pesar de conseguir la alcaldía. Si esta vez ha sacado en esta ciudad 16.974 votos y 5 concejales, en 1999, como Euskal Herritarrok (teniendo en cuenta que la izquierda abertzale iba en solitario, sin Eusko Alkartasuna, ni Alternatiba), sacó 18.465 votos y 6 concejales, mientras que en 1979 Herri Batasuna (primera formación política de la izquierda abertzale) fue segunda fuerza en Pamplona con 17.986 votos y 7 concejales.

En el ayuntamiento de Donosti, EH Bildu ha sacado 6 concejales frente a los 8 conseguidos en 2011, cuando se hizo con la alcaldía. Un dato muy significativo fue el que se dio en las elecciones de 1987 en esta misma ciudad. Herri Batasuna fue la segunda fuerza con 6 concejales, pero Eusko Alkartasuna, que ahora está dentro de la coalición EH Bildu, fue primera fuerza con 7 concejales. Entre los dos sumaban 13, mientras que ahora suman 6. Además, hay que contar con que dentro de EH Bildu también está Alternatiba. Es decir, que a pesar de la coalición, se ha retrocedido en lugar de avanzar. Y si vamos a la capital más poblada de Euskal Herria, Bilbo, también veremos la tendencia a la baja de la izquierda abertzale. Si en estas elecciones ha sacado 4 concejales, en 1979 y en solitario obtuvo 6, y en 1987 sacó 5.



La dirección de EH Bildu, en lugar de esconderse detrás del discurso triunfalista del cada vez “somos más” y “la victoria está cerca”, tendría que tener muy en cuenta las debilidades que tiene en las capitales. Estas, como se está demostrando en Catalunya, Galiza o Madrid, son las que se están convirtiendo en el motor del cambio.

O con la burguesía vasca o con los trabajadores y las masas oprimidas

Si la candidata de EH Bildu a la alcaldía de Bilbo criticaba al PSE por apoyar al PNV y ser el sostén de la derecha, la tónica general de la dirección de EH Bildu y Sortu ha sido criticar al PNV por llegar a acuerdos con el PSE, en lugar de con ellos. Pero, una vez más, después de unas elecciones en las que EH Bildu ha intentado un acercamiento al PNV, el partido de la burguesía vasca no ha tenido ningún problema en darle un portazo en los morros.

La dirección de la izquierda abertzale sigue con su política de criticar al PNV un día, acusándolo de corrupción, privatización de servicios públicos o recortes, para al día siguiente proponerle acuerdos y colaboración. Poner en primera línea en la plataforma de Gure Esku Dago, creada para defender el derecho a decidir, a personajes como Xabier Arzalluz (presidente del PNV entre 1980 y 2009 y máximo responsable de los ataques de la burguesía vasca a los derechos democráticos y a la clase obrera) o a Juan José Ibarretxe (lehendakari del Gobierno vasco por el PNV entre 1999 y 2009 y responsable directo, entre otras cosas, de apoyar la represión e ilegalización de la izquierda abertzale), es un camino que siembra confusión, y que de profundizarse nos acercaría más a la derrota que al triunfo. El PNV no ha entrado en esta plataforma para luchar por el derecho de autodeterminación, sino, justamente, para paralizar y obstaculizar la consecución de este objetivo. Es un caballo de Troya, al igual que lo es Eusko Alkartasuna dentro de la coalición EH Bildu. Entre otros, el resultado de este tipo de alianzas es que la palabra socialismo ha desaparecido completamente del programa electoral de EH Bildu, una palabra que representaba mucho más que un término semántico, era una orientación estratégica para la izquierda abertzale.

Los aliados de la izquierda abertzale no pueden ser partidos como el PNV. No, el aliado no es el PNV, los aliados son los trabajadores y las masas oprimidas, de Euskal Herria y del Estado español y francés, y sus organizaciones. Y las pasadas elecciones han dejado claro el potencial de la izquierda. No hay más que ver la suma de los resultados obtenidos por EH Bildu, Podemos, Irabazi (en CAV) e Izquierda-Ezkerra (en Navarra): en Gipuzkoa, el 43,24%; en Araba, el 38,61%; en Bizkaia, el 36%; y en Navarra, el 31,72%. Y también en las capitales: en Vitoria, el 38,23%; en Donosti, el 35,08%; en Bilbo, el 31,87%; en Pamplona, el 31,07%. Como se ve, son unos resultados magníficos que poco tienen que envidiar a los resultados de Barcelona en Comú o Ahora Madrid.

Es necesario levantar un programa socialista e internacionalista, que junto al derecho de autodeterminación y al euskera, defienda la unidad de la clase obrera por encima de las fronteras nacionales

Igual que ha pasado con IU a nivel estatal, la izquierda abertzale podía haber atraído a toda esa gente que ahora ha ido a votar a Podemos. Pero, para ello, era necesario levantar un programa socialista e internacionalista, que junto al derecho de autodeterminación y al euskera, defienda la unidad de la clase obrera por encima de las fronteras nacionales, que dejara a un lado los intentos de aliarse con el PNV y que declarara una guerra sin cuartel a la burguesía vasca y española. Sólo así era posible ganar a la mayoría de los trabajadores y jóvenes de Euskal Herria. Ahora, con la irrupción de Podemos, es fundamental articular un frente de izquierdas entre la izquierda abertzale y Podemos que defienda un programa revolucionario, que luche por la liberación nacional y social, que gane y una a la mayoría de los trabajadores, jóvenes y sectores oprimidos, y que luche por la transformación socialista de la sociedad junto a sus hermanos de clase del resto del estado y de Europa.



Joseba Asiron, en su proclamación como alcalde de Pamplona

El 5 de julio se ha convertido en una jornada histórica para los trabajadores griegos, de Europa y de todo el mundo. Enfrentando la campaña del miedo que la UE, la oligarquía griega y su armada mediática han desatado de manera estruendosa, y dando la espalda a la santa alianza forjada por la derecha y la socialdemocracia internacional, el pueblo de Grecia ha vuelto a dar una lección de dignidad golpeando duramente a todos aquellos que lo quieren someter a la ruina. La troika ha sufrido un revés contundente que va mucho más allá de los 22 puntos de diferencia que ha cosechado el voto NO frente al Sí. Los resultados del referéndum del 5 de julio demuestran, por encima de todo, que el proceso de la revolución griega sigue una dinámica ascendente, que la clase obrera y la juventud están decididas a dar todos los pasos necesarios para derrotar a sus enemigos —el capital financiero internacional y los capitalistas griegos— y que la experiencia de años de lucha de clases sin cuartel no ha pasado en balde. Las condiciones para que los trabajadores, para que el conjunto de los oprimidos de Grecia sean los dueños de su destino, están más que maduras.

Declaración de la Corriente Marxista Revolucionaria - EL MILITANTE

Tras el 5 de julio, es el momento de abandonar la línea de las concesiones y acuerdos que supondrán más recortes y sufrimientos. Es el momento de que Syriza se apoye en la fuerza del pueblo y adopte medidas audaces que abran el camino hacia la transformación socialista de Grecia.

Durante días se ha presentado una imagen de Grecia completamente distorsionada. Las falacias y calumnias de la reacción contra Syriza y contra Tsipras han ocupado horas en las televisiones, y colmado las crónicas, las columnas y editoriales de la gran mayoría de la prensa mundial. Pero esta campaña de mentiras, al igual que las declaraciones de los líderes de los partidos de la derecha y de la socialdemocracia a favor del Sí, en absolutamente todos los países de la Unión Europea, y sus deseos descarados de aplastar a Syriza para colocar un ejecutivo títere y servil de los grandes monopolios y la banca internacional, como lo fueron los anteriores gobiernos de unidad entre el PASOK y Nueva Democracia, se han estrellado contra la conciencia y la determinación de lucha de todo un pueblo. ¡Qué lección más impresionante!

Un triunfo que llena de confianza al movimiento obrero griego y del conjunto de Europa en el combate contra las medidas de austeridad y los recortes sociales que han hundido en la catástrofe a Grecia, al Estado español, a Portugal, y empobrecido de manera dramática al viejo continente.

Lo que pretende la burguesía europea

La ruptura de las negociaciones entre la troika y el gobierno griego el sábado 27 de junio supuso una aceleración brusca, un punto de inflexión, del proceso revolucionario. Pasando por diferentes etapas, desde los años de gobiernos socialdemócratas hasta los ejecutivos de unidad nacional, las más de 30 huelgas generales, movilizaciones de masas y ocupaciones de fábricas, hasta la victoria de Syriza el pasado 25 de enero, los trabajadores de Grecia han realizado un aprendizaje duro pero fructífero. Todas las promesas de la Europa del capital se han desacreditado bajo los efectos de los diferentes “rescates”, que han arrasado con el empleo, los servicios públicos, los salarios, las pensiones y el futuro de la joven generación. A la población de Grecia le ha sido arrancada de cuajo cualquier expectativa de mejora, cualquier posibilidad de mirar

con confianza al futuro, mientras los grandes magnates del país evadían cientos de miles de millones de euros a sus cuentas secretas en Suiza y otros paraísos fiscales, y los bancos alemanes, franceses y británicos recibían puntualmente los pagos multimillonarios por créditos concedidos a gobiernos que han robado a manos llenas.

En estos días, diferentes comisiones de investigación sobre la deuda griega, tanto las impulsadas por el parlamento de Atenas como otras auspiciadas por organismos internacionales, han dejado claro que no más del 4% de los miles de millones supuestamente otorgados por la troika en sus planes de “rescate”, han terminado realmente en el presupuesto griego. El 96% restante ha retornado para compensar a los prestamistas nacionales e internacionales, alimentando una deuda incontrolable para mayor beneficio de los bancos europeos y los grandes fondos de inversión a costa de planes de austeridad que han sumido a Grecia en una recesión profunda. De hecho, la caída del PIB griego en estos años y el retroceso social sólo es comparable al que sufrió el país bajo la bota de la ocupación nazi durante la Segunda Guerra Mundial. Incluso el FMI, que ha jugado en estos años el papel de verdugo con el BCE y la Comisión Europea, ha reconocido que la deuda de Grecia es impagable. ¡Así de cínicos son!

La experiencia de las pasadas jornadas deja claro que a la burguesía, europea, americana o de cualquier otra parte del mundo, le sobra la democracia cuando están en juego sus intereses fundamentales. En el caso de Venezuela, y a pesar de los reiterados triunfos de Chávez y Maduro en todo tipo de elecciones, la clase dominante se ha hartado de gritar a los cuatro vientos que el país de la revolución bolivariana vive sumido en una dictadura donde no se

¡Los trabajadores un golpe brutal

Syriza tiene que dar un paso adelante a la UE, nacionalización de la banca

respetan los derechos democráticos y se encarcela a los opositores políticos. Lo mismo se puede decir de los gobiernos de Ecuador o Bolivia, vilipendiados diariamente por “populistas” y “enemigos de la libertad”. Las elecciones democráticas en estos países no han evitado que la burguesía imperialista de EEUU y de la UE haya dejado un solo día de urdir golpes de Estado y planes de sabotaje económico para propiciar su caída. En el caso de Grecia la línea de conducta ha sido la misma. Como ha señalado el ministro de Economía Vouroufakis, el país heleno se ha visto enfrentado al terrorismo económico más descarnado, que intentaba generar las condiciones necesarias para inclinar la balanza a favor del Sí. Pero exactamente igual que en Venezuela, Bolivia o Ecuador, han sido los trabajadores, la juventud y los oprimidos, demostrando un instinto de clase extraordinario y una voluntad capaz de enfrentar cualquier prueba, los que han vuelto a derrotar a la reacción.

Lo que realmente está en juego

La historia enseña que la debilidad invita a la agresión. Todas las concesiones hechas por el gobierno de Syriza, todos los intentos de Tsipras de llegar a un acuerdo con la troika, aunque eso supusiera abandonar los puntos fundamentales del programa de Salónica, se han revelado como una estrategia completamente errónea. Tsipras y muchos de sus ministros creen realmente que la democracia en abstracto es un valor importante en las circunstancias revolucionarias que vive Grecia. Pensaban que su mayoría parlamentaria tras las elecciones del pasado enero sería suficiente para quebrar la voluntad de la troika y obligar al gran capital financiero a sentarse en la mesa de

negociación y hacer concesiones. Pronto han descubierto que este enfoque de la realidad no era más que ilusión. La burguesía europea ha buscado desde el minuto uno infringir la derrota más dura posible a Syriza y a los trabajadores griegos y, a través de esta, mandar al conjunto de los oprimidos de Europa un mensaje muy claro. De hecho, la secuencia de las negociaciones muestra que el auténtico interés de la troika no era llegar a ningún acuerdo, lo que pretendían es una rendición sin condiciones. Cuando el 20 de febrero Tsipras concluyó un primer pacto que incluía la continuación de las privatizaciones y nuevos recortes, la justificación que se dio fue que con esta firma se ganaba tiempo para continuar negociando. Meses más tarde, cuando el gobierno Tsipras estaba dispuesto a transigir con más concesiones en una cuestión tan sensible como las ya de por sí paupérrimas pensiones de los jubilados griegos, la troika colocó encima de la mesa condiciones aún más duras, que de ser ratificadas hubieran supuesto su suicidio político.

Lamentablemente, en el núcleo central del discurso del sector mayoritario de Syriza la convocatoria del referéndum se ha utilizado como un nuevo medio para presionar a la troika y obtener condiciones más favorables en una nueva ronda de negociación. En ningún momento Tsipras y sus colaboradores han intentado basarse en la fuerza del pueblo que les respalda para plantear abiertamente una alternativa socialista. Negociar o solicitar un nuevo rescate, como propuso Tsipras en la carta enviada el miércoles 1 de julio, que obviamente supondría más recortes y austeridad, tiene poco que ver con una política coherente para poner fin a las recetas que han hundido en la catástrofe al pueblo griego.

Solamente los sectarios podrían dejar de valorar el enorme apoyo de la población a Tsipras y su gobierno, cuando les ven comportarse de una manera muy diferente al servilismo despreciable que manifestaron Papandreu o Samaras. Pero, precisamente este respaldo, que es la continuación de la lucha heroica de los trabajadores griegos que han protagonizado la oleada huelguística de resistencia más importante de los últimos 40 años del continente europeo, es la fuente que legitima a Syriza para llevar a cabo las medidas que hagan posible acabar con esta pesadilla. La capacidad de la burguesía para negarse a aceptar los pronunciamientos democráticos de los pueblos de Venezuela o de Grecia derivan de su posición en la sociedad: es la clase que posee los medios de producción, el capital financiero y los resortes del poder político y del Estado. La posibilidad de los trabajadores y de los oprimidos para acabar



griegos propinan tal a la troika!

Delante: ninguna concesión más atrás: luchar por el socialismo



con la miseria, el desempleo masivo, las privatizaciones, la austeridad y los recortes, proviene de su capacidad para imponerse a través de la vía revolucionaria.

¿Y ahora qué?

El triunfo aplastante del NO por más de 22 puntos confirma nuevamente que la correlación de fuerzas en la sociedad es extraordinariamente favorable a la clase obrera. El entusiasmo desatado en la Plaza Syntagma es una muestra más de la energía revolucionaria de los oprimidos. El voto contra la troika ha sido especialmente mayoritario entre la juventud menor de 30 años, según algunos estudios llega hasta el 80%, entre los obreros industriales, los empleados públicos y los desempleados. Pero además, la señal inequívoca del fermento revolucionario en la sociedad ha sido el comportamiento de una parte considerable de las capas medias empobrecidas, que a pesar del chantaje económico y la campaña brutal de los partidos del sistema (PASOK y ND) se han inclinado mayoritariamente por el NO, siguiendo la estela que marca una clase trabajadora movilizadísima. La

derrota de las fuerzas de la reacción ha sido tan brutal, ha tenido un efecto tan devastador en su filas, que los que prometían la cabeza de Tsipras en bandeja se han visto obligados a ofrecer la de Samaras.

La otra lección es que esta clase trabajadora, y sus sectores de vanguardia, han mostrado una orientación mucho más a la izquierda que la que marcan sus dirigentes. Y cuando hablamos de dirigentes no nos referimos sólo a la mayoría que se agrupa en Syriza en torno a Tsipras. La política sectaria y ultraizquierdista que ha mantenido la dirección estalinista del Partido Comunista de Grecia (KKE) se ha revelado un completo error y no ha convencido a su base militante y electoral, que como reflejan los datos se ha pronunciado por el NO. Llamar a votar contra la troika y contra Syriza en el referéndum, introduciendo una papeleta en la urna que no sería contada como válida, es solamente una treta para ocultar la ausencia de una política marxista y leninista por parte de los dirigentes del KKE. En la práctica, su llamamiento al voto nulo era regalar cientos de miles de papeletas a la derecha. Cuando en la lucha revolucionaria se confunde la trincheira

de clase, no puede más que esperarse errores cada vez más trágicos. La militancia del KKE, del PAME, no se merece una dirección así. Una dirección que es capaz de considerar que el triunfo del NO o del SÍ en este referéndum da lo mismo para los intereses de la clase trabajadora y de la revolución socialista en Grecia, no puede manifestar de manera más evidente su completa bancarrota.

La reacción de derechas y la troika han sufrido un serio revés. La cuestión ahora es no echar por la borda toda la fuerza demostrada, todo el terreno conquistado, en una negociación que prolongue la agonía del pueblo griego. Y en este sentido, la noticia de la salida del ministro Varoufakis, que se ha convertido en blanco del odio y las iras de los arrogantes negociadores de la troika simplemente por decir algunas verdades evidentes, manda una señal completamente inaceptable. Es obvio que Varoufakis, tal como ha señalado en un comunicado público, no se ha ido voluntariamente sino apartado por Tsipras, cesado como un gesto de buena voluntad hacia la troika. De nuevo el sector mayoritario que domina el aparato de Syriza ha querido demostrar, precisamente tras el triunfo aplastante del NO en el referéndum, su buena predisposición a la negociación. Qué contraste con la actitud de los buitres de la troika: en el caso de una victoria del SÍ no habrían tardado ni un segundo en exigir la dimisión en bloque del gobierno de Syriza.

Tan negativos son los errores sectarios y ultraizquierdistas como una política reformista, que ningunee este triunfo histórico y lo sacrifique en beneficio de la continuidad de planes de rescate. Tsipras debe rectificar urgentemente su política, debe poner proa hacia la izquierda, y para favorecer este giro los sectores que se reclaman del marxismo revolucionario dentro de Syriza, especialmente la Plataforma de Izquierdas, tienen que responder con decisión, movilizar a la militancia y al conjunto del movimiento obrero para que se pongan en práctica todos los puntos del programa de Salónica, rompiendo definitivamente con las recetas de austeridad de la UE.

La auténtica democracia no puede existir si no va acompañada de justicia social y de igualdad. Los responsables de la catástrofe que vive el pueblo de Grecia están claramente identificados: son la oligarquía económica del país, que ha robado toda la riqueza producida durante décadas por la clase obrera y la tiene a buen recaudo en las cámaras acorazadas de los bancos europeos y de todo el mundo; es el capital financiero y los grandes monopolios, y todos los políticos que actúan como sus mayordomos. No habrá respiro para el pueblo de Grecia mientras las palancas del poder económico y político sigan en manos de esta minoría de privilegiados, de esta élite que no se somete a ninguna votación pero que toma decisiones que afectan de manera crucial a la vida de la población. La clase obrera griega ya ha pronunciado su veredicto: quiere romper radicalmente con el capitalismo, quiere una sociedad liberada de penalidades, de pobreza infantil, de desempleo masivo, de exilio forzoso de sus jóvenes, de miseria para sus mayores. Y esa sociedad nueva, democrática y justa solo puede ser una sociedad socialista.

Los revolucionarios de Grecia, de Europa y del mundo, debemos dejar clara nuestra posición. El gobierno de Syriza tiene una enorme responsabilidad histó-

rica. Debe cumplir con el pueblo de Grecia y tomar medidas audaces para resolver sus necesidades, y esto pasa por:

- 1. Frente al sabotaje de los capitalistas, los planes de austeridad y recortes sociales, poner la economía bajo el control democrático de la mayoría de la población.** Expropiación de la banca, de las grandes empresas y monopolios estratégicos (luz, agua, telecomunicaciones, seguros...) bajo el control democrático de los trabajadores. Movilizar los recursos existentes para combatir el desempleo y asegurar una vida digna a todas las familias.
- 2. Rechazo a todos los planes del FMI, el BCE y la UE.** ¡No al pago de la deuda! El pueblo griego no debe nada a la banca internacional ¡Al contrario! Confiscación de todos los recursos del capital internacional depositados en Grecia. Confiscación sin indemnización del patrimonio y activos financieros de todos los grandes capitalistas del país. Esta es la única medida que puede frenar la fuga de capitales.
- 3. Renacionalización de todas las empresas públicas y sectores que han sido privatizados.** Incremento drástico de los salarios, de las pensiones y defensa de la sanidad, la educación pública y de todos los servicios sociales.
- 4. Combatir el desempleo.** Sobre la base de la expropiación de la banca y los monopolios, plan de choque para invertir en la creación de infraestructuras sociales, escuelas, institutos, hospitales, etc., dando trabajo a los parados y a la juventud.
- 5. Contra el sabotaje de los capitalistas a la producción:** Control obrero en todas las empresas, y nacionalización de aquellas en las que los empresarios planteen despidos o cierres.
- 6. Para que todas las palancas del Estado y de la economía estén verdaderamente al servicio de la mayoría, y para hacer frente a la amenaza fascista:** creación de comités de lucha en todas las fábricas, centros de estudios y barrios, basados en la participación democrática desde abajo y unificados en todo el país. Llamamiento a la clase obrera a ocupar fábricas y centros neurálgicos del Estado en caso de sabotaje declarado. Animar a la formación de comités de soldados en todos los cuarteles, para neutralizar los planes golpistas.
- 7. Frente a la Europa de la troika, romper con la UE y no negociar.** Levantar la bandera de la Federación Socialista de Europa, llamando a la solidaridad internacionalista de toda la clase obrera europea frente a las agresiones de la burguesía contra el pueblo griego.

Abrir la senda hacia el socialismo en Grecia movilizaría a la clase obrera y la juventud de Europa y del mundo entero. Para evitar las derrotas del pasado hay que sacar las conclusiones de las experiencias revolucionarias. Solo podemos confiar en nuestras propias fuerzas, solo podemos confiar en la clase obrera y su capacidad para dirigir la sociedad sin el concurso de los capitalistas.

Mónica Iglesias

Pocas semanas después de la constitución de los nuevos ayuntamientos y gobiernos autonómicos, resulta ya del todo evidente, para los que pudieran albergar alguna duda, de qué lado está el partido de Albert Rivera y qué intereses ha venido a defender. El apoyo, por acción u omisión, a las listas del PP ha evitado que el batacazo de la derecha fuera aún mayor.

En el caso de los ayuntamientos, el apoyo o la abstención de Ciudadanos permite al PP gobernar en Granada, Málaga, Jaén, Almería, Cuenca, Salamanca, León, Badajoz, Murcia, Burgos, Guadalajara, Logroño o Alcobendas (Madrid), por citar sólo algunas. En cuanto a las comunidades autónomas, además de garantizar el gobierno de la Comunidad de Madrid al PP de Cristina Cifuentes, Ciudadanos ha llegado a acuerdos con el PP para que gobierne Castilla y León, la Rioja y Murcia. Sin su apoyo el PP no gobernaría en ninguna comunidad autónoma, salvo en Galicia (donde no se celebraban autonómicas).

A la vista de esto, es evidente que los intentos de Albert Rivera para que Ciudadanos apareciera como una agrupación nueva y sin el lastre de la corrupción, tenían por objeto fundamental atraer a un sector desencantado de votantes del PP, evitando su caída en la abstención, para de esta forma utilizarlos en seguir apuntalando a la derecha.

El énfasis en su carácter supuestamente rupturista, aunque “de cambio sensato” como han estado diciendo, no era sino una estrategia de la burguesía para disputar el voto más confuso a Podemos y a las candidaturas de unidad popular. Algo que no consiguieron, como pudo verse claramente tras las elecciones del 24-M.

Por otro lado, es verdad que en Andalucía Ciudadanos ha permitido que el PSOE gobernara, y ha utilizado este hecho como prueba de su “centrismo”. En todo caso hay que tener en cuenta que el apoyo de Ciudadanos al PP no era suficiente para darle la Junta a la derecha, así que esta opción estaba descartada. Su apoyo al PSOE justificándolo en aras de la estabilidad institucional y para liberar al PSOE de la dependencia del “populismo” y “radicalismo” de Podemos —idea que ha encajado perfectamente

Si quieres que nada cambie... vota Ciudadanos



con los planteamientos públicos de Susana Díaz — es igualmente reaccionario.

Carácter reaccionario de Ciudadanos

Por si no fuera suficiente con su política de alianzas poselectorales, solo hay que echar un vistazo a su trayectoria anterior para entender el carácter retrógrado de dicha formación.

Uno de los hechos que mejor define a estos “demócratas moderados” es la defensa que el propio Albert Rivera, junto con el PPC, hiciera en su día de las declaraciones del coronel del ejército Francisco Alamán, quien declaraba públicamente: “¿La independencia de Cataluña? Por encima de mi cadáver y el de muchos. Los militares hicimos un juramento sagrado: cumplir el ordenamiento constitucional que consagra la unidad de España como principio irrenunciable (...) Aunque el león parezca dormido, que no provoquen demasiado al león, porque ya ha dado pruebas sobradas de su ferocidad a lo largo de los siglos”. Para Rivera, las declaraciones abiertamente golpistas del coronel Alamán no tenían nada

de reprochables ya que, según él, “los que pueden provocar un conflicto son aquellos que rompen la convivencia, las reglas del juego y violan las libertades de los ciudadanos”, en alusión al referéndum catalán.

En Cataluña, durante toda la campaña electoral se han visto salpicados por un rosario de escándalos relacionados con el recentísimo pasado fascista de muchos de sus candidatos y por las declaraciones xenófobas y reaccionarias de sus líderes.

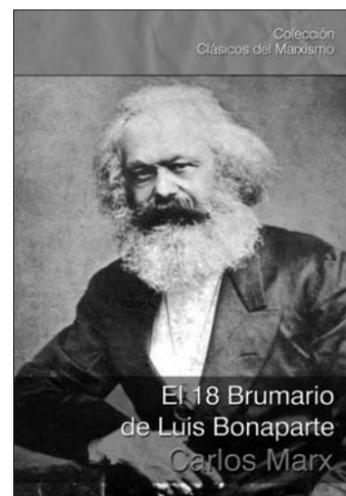
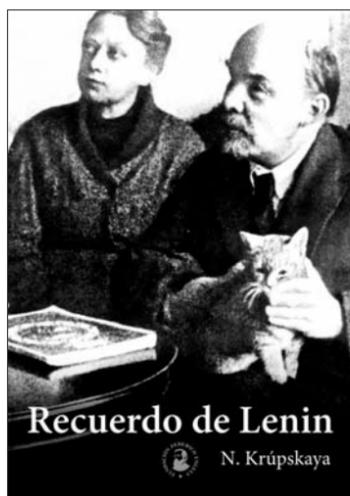
El rancio nacionalismo españolista de Ciudadanos ha tenido recientemente otro claro exponente en la persona de su diputada valenciana Carolina Punset, que ha calificado al valenciano como una lengua “entrañable” pero “poco útil para conseguir trabajo”. La formación de Ciudadanos en Valencia se opone ferozmente al modelo de inmersión lingüística y mantiene una posición en la línea del decreto educativo del PP valenciano que puso en pie de guerra a decenas de miles de docentes, padres y estudiantes el curso pasado.

En cuanto a los componentes de sus listas electorales, a los muchos exmilitantes del PP que han recalado en Ciuda-

danos, buscando salvarse de la reciente debacle electoral, hay que sumar el rosario de ultraderechistas que ha encontrado en este partido una total sintonía con sus ideas reaccionarias. De hecho, en Hospitalet de Llobregat, Ciudadanos dio su apoyo, junto a PP, Vox, Plataforma por Cataluña (PxC), Somatenes y otras entidades ultras a una misa donde la bandera de la División Azul y todo tipo de simbología franquista camparon a sus anchas. En Barberà del Vallès o en Hospitalet de Llobregat, por ejemplo, sus cabezas de lista pertenecieron anteriormente a la xenófoba PxC y en localidades como Mataró, Totana, Murcia, Gijón o Getafe sus candidatos en puestos de salida eran también conocidos militantes de la Falange o de España 2000.

Todos estos hechos, nada casuales, revelan la conexión entre Ciudadanos y la ultraderecha, pese a que en estos momentos les interesa enfatizar en un perfil anticorrupción y de promotores del “cambio sensato” para poder aspirar a jugar el papel de muleta necesaria para sostener el maltrecho bipartidismo, y muy especialmente al PP, frente al profundo y esperanzador giro a la izquierda que ha sacudido la sociedad.

Novedades de la Fundación Federico Engels



Próximas publicaciones de la Fundación

- ▶ David Riazánov • Marx y Engels. Conferencias en la Academia Socialista de Moscú (1922)
- ▶ Carlos Marx • Las luchas de clases en Francia 1848-1850
- ▶ León Trotsky • La revolución traicionada (3ª edición)

Jordi Rosich

Abraham León nació en Varsovia en 1918. El odio antisemita alentado por la clase dominante tras la Primera Guerra Mundial empuja a su familia, como a muchas otras familias judías que vivían en Polonia, a la emigración y a la búsqueda de un nuevo hogar. Tras vivir un año en Palestina, se establece finalmente, en 1928, en Bélgica.

La crisis capitalista mundial de 1929, el ascenso de Hitler, la represión y las tremendas injusticias sociales llevan al jovenísimo Abraham a afiliarse a Hashomer Hatzair (La Joven Guardia, organización juvenil de Poalé Sion). Poalé Sion tiene sus orígenes en el Bund (Unión General de Trabajadores Judíos de Lituania, Polonia y Rusia), fundado en 1898. Dentro del Bund cristalizaron dos corrientes, una abiertamente hostil al marxismo y otra situada a la izquierda, que trataba de conciliar el socialismo con el sionismo. La corriente de izquierdas llevó, en 1905, a la creación del partido Poalé Sion. A su vez, ante el impacto de la Revolución Rusa de 1917, Poalé Sion se dividió en un ala de derechas y otra de izquierdas. Hashomer Hatzair, que se había fundado en Polonia y en Austria en 1913, se mantuvo ligada a esta última corriente.

Por su entrega, capacidad y cualidades de dirigente natural, Abraham asume muy pronto responsabilidades de dirección, llegando a ser, durante un año, presidente de la Federación Juvenil Sionista de Bélgica. Los acontecimientos y su propia experiencia le llevan a abrazar el marxismo revolucionario. A partir de 1936 se siente atraído por las ideas de León Trotsky, el dirigente más importante de la Revolución Rusa después de Lenin, y se une a la sección belga de la IV Internacional. Convencido del carácter utópico y reaccionario del sionismo, en el último congreso mundial de Hashomer Hatzair, celebrado en vísperas de la invasión de Bélgica por parte de Hitler, combatió con todas sus energías las ilusiones en que la solución a la cuestión judía pudiera venir de la mano del imperialismo inglés.

La concepción materialista de la cuestión judía es una ampliación de las tesis que defendió en aquel congreso. Decidido a rebatir los planteamientos sionistas en el terreno teórico, histórico, político y práctico, Abraham León elabora un estudio profundo de la cuestión judía a lo largo de la historia, basándose en una amplia



Los clásicos del marxismo

La concepción materialista de la cuestión judía de Abraham León

documentación y en el método marxista del materialismo histórico.

En combate contra el sionismo

El texto abarca la historia del pueblo judío desde la Antigüedad hasta el ascenso del fascismo en los años 30 del siglo XX. Una tesis central de Abraham León es que la explicación de la persistencia del judaísmo durante dos milenios hay que encontrarla, en primer lugar, en la función social que los judíos desempeñaron en diferentes sistemas económicos a lo largo de la historia, no en el apego a una religión o a un sentimiento nacional. Otra idea clave es que el agravamiento extremo de la cuestión judía a principios del siglo XX responde a la entrada del sistema capitalista en una fase de decadencia, reflejada en la guerra imperialista, el nacionalismo económico y el fascismo. Así lo expresa: “El capitalismo ha planteado el problema judío, es decir, ha destruido las bases sociales sobre las cuales el judaísmo se mantuvo secularmente. Pero no ha podido resolverlo, pues no logró absorber al judío liberado de su corteza social. La decadencia del capitalismo ha dejado al judío suspendido entre el cielo y la tierra. El mercader judío precapitalista ha desaparecido en gran parte, pero su hijo no ha encontrado ubicación en el engranaje de la produc-

ción moderna. La base social del judaísmo ha naufragado; el judaísmo ha venido a ser, en gran parte, un elemento desclasado. El capitalismo no ha condenado solo la función social de los judíos, también ha condenado a los propios judíos”.

Su conclusión fundamental es que la solución a la cuestión judía está absolutamente fundida con la lucha por la revolución socialista mundial:

“Y la explosión social más formidable que verá el mundo prepara por fin la liberación de los parias más perseguidos de nuestro planeta. Cuando el pueblo de

las fábricas y de los campos se haya sacudido, finalmente, la tutela de los capitalistas, cuando ante la humanidad liberada se inaugure un porvenir de ilimitado desarrollo, las masas judías podrán aportar una contribución, que no será despreciable, a la elaboración de un mundo nuevo”.

En el apartado sobre el sionismo explica cómo la creación de un pequeño Estado judío sobre bases capitalistas no puede ser la solución al problema de la opresión de los judíos. Abraham León denuncia cómo el imperialismo británico utiliza las colonias judías palestinas de contrapeso al “peligro árabe”; explica cómo la hostilidad de la población árabe hacia los colonos, a los que ve como conquistadores, hace a estos últimos cada vez más dependientes del imperialismo británico. La creación del Estado de Israel, en 1948, pocos años después de haberse escrito este libro, y su consolidación sobre la base de la más salvaje opresión nacional y social contra los palestinos, es la prueba más rotunda del carácter reaccionario del sionismo.

Aunque centrada en una explicación a fondo de la cuestión judía *La concepción materialista de la cuestión judía* es también una obra sobre marxismo, economía política, materialismo histórico y la cuestión nacional. Es un texto de combate político, pero también teórico, repleto de inteligencia y sabiduría.

Es verdaderamente asombroso que un trabajo tan profundo y tan amplio se escribiera por un joven de 24 años en un país aplastado por el terror nazi. En la más absoluta clandestinidad Abraham siguió entregado a la construcción del partido revolucionario, no solo en el plano ideológico, sino también práctico. En 1944 se traslada a la ciudad de Charleroi con el fin de colaborar con los obreros revolucionarios de la región en la organización de un movimiento ilegal entre los mineros. En la primera noche tras su llegada la policía nazi lo detiene y lo traslada a la cárcel. Sufre torturas físicas y psicológicas, y es deportado al campo de concentración de Auschwitz, en el que fueron exterminados cinco millones de judíos. Muere en una cámara de gas en septiembre de ese año.

Su obra y su vida es una gran inspiración para todos aquellos que luchamos por acabar con la barbarie capitalista. Sus ideas socialistas, internacionalistas, enemigas de toda opresión social y nacional, perduran con fuerza, y vencerán.



Un año más, la Fundación Federico Engels en la Semana Negra ▶ Gijón · Del 10 al 19 de julio

Como cada año, la Fundación Federico Engels estará presente en la Semana Negra, que se celebrará en Gijón del viernes 10 al domingo 19 de julio. Junto a nuestras ediciones habituales de clásicos marxistas, este año presentamos varias novedades, entre las que destacan *Recuerdo de Lenin*, un esbozo biográfico escrito por su compañera Krúpskaya, o *La concepción materialista de la cuestión judía*.

La Fundación Federico Engels lleva casi treinta años editando las obras más importantes de la literatura política, filosófica e histórica del pensamiento marxista y de los grandes revolucionarios, además de numeroso material sobre los acontecimientos más relevantes de nuestra historia reciente. Si te interesa, no sólo la historia, sino comprender y cambiar el mundo en el que vives, no dejes de venir a visitarnos.



Más información en www.fundacionfedericoengels.org

Rajoy se desprende del ministro de Educación

Wert, no te vas ¡te hemos echado!

Sindicato de Estudiantes

Tras varios años de lucha sin cuartel contra las políticas del impresentable ministro Wert, a finales del pasado mes de junio se conocía que sus días al frente del Ministerio de Educación llegaban a su fin. Sin embargo, no se trata, como quieren hacernos creer, de un cese ni de un cambio inocuo.

Nunca antes un ministro de Educación había logrado ganarse a este nivel el odio de tantos millones de estudiantes, padres y profesores. En estos años de intensa movilización hemos desenmascarado la verdadera preocupación del ministro: intentar destruir la educación pública, fuera como fuese, para abrir las puertas de par en par a los que pretenden hacer de la educación un suculento negocio para unos pocos en lugar de un derecho para todos. Cientos de miles jóvenes y trabajadores hemos salido de manera constante a la calle en defensa de la educación pública. Eso es lo que explica que ahora el PP, cuando se ve ante las peores perspectivas electorales de su historia, tenga que deshacerse a toda prisa de quien mes tras mes, durante casi cuatro años, ha sido valorado como el peor ministro desde la caída de la dictadura.

Un legado de pesadilla para la educación pública

La contrarreforma franquista de la educación —LOMCE—, el despido de 32.000 profesores de la educación pública, el recorte en las becas, la salvaje subida de las tasas universitarias o la imposición del decreto 3+2 que expulsa a los estudiantes de la universidad por no tener dinero..., han sido algunas de sus medidas estrella.

Todas estas contrarreformas educativas impulsadas por el Partido Popular perseguían un único objetivo: reducir la inversión en la educación pública para poder utilizar una parte significativa de los presupuestos educativos en regalárselo a los amiguetes-empresarios de la enseñanza privada concertada, salvar bancos



o facilitar las amnistías fiscales a los grandes defraudadores.

La otra cara: expulsar del sistema educativo lo antes posible y con escasa o nula cualificación, a quienes provenimos de familias humildes y trabajadoras. Así nos quiere el PP: sin formación y desarmados para que el día de mañana tengamos que aceptar cualquier condición en el mercado laboral, para que aceptemos sin oposición el abaratamiento del despido y la precarización de las condiciones de trabajo. Quieren que a la universidad sólo puedan acceder las élites, los hijos de los ricos, igual que ocurría en los años de la dictadura. Quieren para sus hijos los buenos puestos de trabajo y los buenos salarios. Para nosotros, la inmensa mayoría, preparan el paro y la precariedad, para que así unos cuantos puedan seguir haciéndose ricos a costa de nuestra explotación.

Este es el saldo que nos deja este ministro, junto a su reaccionario españolismo y su intento de españolizar a todo bicho viviente. La respuesta de la juventud en las movilizaciones en defensa de la educación pública y contra las políticas de Wert ha sido tremenda: 20 jornadas

de huelga convocadas por el Sindicato de Estudiantes —que ha jugado un papel muy importante en el impulso de la Marea Verde— desde que se puso al frente del ministerio han logrado convertirle en un auténtico cadáver político.

El Partido Popular es muy consciente del impacto que la lucha en la calle ha tenido durante todo este tiempo en la conciencia de millones de personas, por eso no le queda más remedio que, de una patada, quitarse de en medio a José Ignacio Wert. Por eso decimos que ¡a Wert le hemos echado nosotros! ¡Los estudiantes, los profesores y padres que hemos salido a la calle a pelear de forma incansable! Una vez más se demuestra que luchar sí sirve, que sí se puede y que la lucha es el único camino para conseguir nuestras demandas.

Íñigo Méndez de Vigo, otro franquista al frente del Ministerio de Educación

A pocas horas del anuncio del cese de Wert, Rajoy presentaba públicamente al que será su sucesor, Íñigo Méndez de Vi-

go, intentando escenificar una supuesta renovación. Nada más lejos de la realidad. A pesar del empeño de los grandes medios de comunicación por pintarnos al nuevo ministro como una persona dialogante, diplomática y conciliadora, el auténtico pedigrí de este personaje deja muy claro la continuidad del carácter franquista del Ministerio de Educación. Hasta ahora secretario de Estado para la Unión Europea y barón de Claret, Méndez de Vigo es un ultraconservador convencido, católico practicante y defensor de los principios más rígidos de la Iglesia Católica. Este “diplomático dialogante” es discípulo predilecto de Marcelino Oreja, también miembro de la nobleza y del aparato del Estado franquista durante décadas y con el que, por supuesto, comparte catecismo.

Siguiendo la estela de otros altos cargos del ministerio, como la hasta hace poco secretaria de Estado de Educación, Montserrat Gomendio, es un hombre rico, muy rico. Ha sido uno de los altos cargos mejor pagados de la Administración, y también es empresario, bien conectado y con lazos familiares en empresas como Endesa.

La misión de este nuevo ministro también ha quedado clara desde el primer momento; en palabras del propio Rajoy: poner en marcha la LOMCE, una contrarreforma tan moribunda como la carrera política del exministro Wert. En definitiva, han sustituido a Wert por otro ministro igual de reaccionario, una muestra más del único compromiso del Partido Popular con la educación pública, su destrucción.

Desde el Sindicato de Estudiantes decimos que los estudiantes y la comunidad educativa en su conjunto sabemos perfectamente que la huida de Wert ha sido fruto de nuestra lucha, que el nuevo ministro representa lo mismo que el anterior, y que tenemos muy claro que tras la caída de Wert el siguiente paso es echar a todo el gobierno del PP. Vamos a continuar la lucha hasta que nos libremos no sólo de este ministro infame sino de este gobierno de pesadilla.

¡Sí se puede!



El 22 de mayo, una joven de 16 años, alumna del IES Ciudad de Jaén en el barrio obrero de Usera (Madrid) y víctima de acoso escolar, se quitó la vida ante la difícil situación que estaba viviendo. Desde el Sindicato de Estudiantes manifestamos todo nuestro apoyo a los familiares, amigos, compañeros y profesores de la joven, consternados por este terrible suceso.

Desgraciadamente tenemos que lamentar el fallecimiento de una joven menor de edad, pero queremos decir que tragedias como esta no son inevitables. La asociación de madres y padres de alumnos del IES Ciudad de Jaén señalaba con claridad en un comunicado: “Tanto el AMPA como el resto de la comunidad educativa, llevamos tiempo denunciado en los distintos estamentos de la Administración las carencias y nece-

Suicidio en el IES Ciudad de Jaén Una tragedia evitable

sidades del centro así como la falta de recursos personales imprescindibles para atender al alumnado, sin obtener una respuesta adecuada”. El silencio administrativo fue la respuesta. La responsabilidad de lo sucedido no está en los estudiantes, padres y profesores del centro sino en la Consejería de Educación del PP que ha llevado al centro a una situación de abandono completo.

Incrementar en un 50% el número de estudiantes respecto a la capacidad real del centro, negarse a destinar el número de profesores suficientes para

atender las necesidades académicas, hacer oídos sordos a las demandas de la UE sobre la necesidad de psicólogos por cada 250 alumnos en cada instituto (el IES Ciudad de Jaén cuenta con un solo orientador para 1.200 estudiantes, teniendo capacidad para albergar a 800), el levantamiento de tabiques para que en el espacio de una misma clase se creen dos y demás medidas en este sentido, son la receta acabada para que problemas perfectamente evitables, detectables y solucionables, con los medios adecuados, acaben en tragedia.

Esta escandalosa situación no es exclusiva del IES Ciudad de Jaén, son muchos los centros públicos que viven condiciones similares —muy especialmente los que se encuentran en barrios humildes como Usera— debido a los recortes del PP. Desde el Sindicato de Estudiantes exigimos a la Consejería de Educación de la CAM que asuma todas las demandas que padres, profesores y estudiantes han hecho. Tomar todas y cada una de estas medidas será la única y mejor manera de evitar que casos así vuelvan a suceder.

¡Alfon libertad! ¡Detenido por luchar!



Ana García
Secretaria general del
Sindicato de Estudiantes

El pasado 17 de junio el Tribunal Supremo ratificó la sentencia que condenaba al joven vallecano Alfonso Fernández, Alfon, a cumplir cuatro años de prisión. Alfon lleva más de dos años siendo víctima de un escandaloso caso de persecución política y un montaje policial digno de los peores años de la dictadura franquista. Pocos días después de su entrada en prisión para cumplir condena, la persecución política continúa: su familia denuncia torturas y que sus derechos como preso no están siendo respetados.

El único delito que ha cometido Alfon es el de ser un joven consciente, un joven de izquierdas que lucha por cambiar las cosas.

Crónica de un montaje policial

Igual que decenas de personas, fue detenido en la huelga general del 14 de noviembre de 2012. Pero él no salió a las pocas horas de los calabozos, sino que fue acusado de “portar un artefacto explosivo” y encarcelado durante 56 días en un régimen especial destinado para los criminales más peligrosos. Una acusación tan falsa que queda refutada por la propia actuación de los agentes que le detuvieron: llevaron la supuesta carga explosiva entre sus propias piernas en el asiento del copiloto del coche con el que se dirigieron a la comisaría. ¿Alguien en su sano juicio puede creer que si un policía incauta una bomba se la va a poner tranquilamente entre las piernas durante su viaje en coche a la comisaría más cercana? No fue la única irregularidad cometida y que demuestra que fue una detención política completamente preparada e intencionada para el escarmiento general.

Es evidente que existen dos tipos de justicia: la que se les aplica a las infantas, a los Pujol, a los Botín, a Esperanza Aguirre o a los grandes banqueros y otra para los trabajadores y la gente humilde.

La detención de Alfon, de tan sólo 21 años en aquel momento, y su encarcelamiento en régimen de aislamiento se hizo sin analizar el supuesto explosivo, que no se hizo hasta ¡¡dos años después!! Es decir, se le encarceló arbitrariamente sin ningún tipo de prueba. Esta y muchas otras son las increíbles “irregularidades” que no han supuesto ningún obstáculo para dictaminar finalmente su entrada en prisión. Ahora, Alfon ha sido condenado a cuatro años de prisión sin que haya



una sola prueba que sostenga la acusación policial.

Está claro que el PP y la clase dominante quieren cortar de raíz la movilización que amenaza sus posiciones privilegiadas. La conclusión que miles de personas sacan cada día sobre la necesidad de movilizarse y organizarse para luchar es un gran problema para ellos. Su reacción en el caso de Alfon es una muestra de su desesperación. La Ley Morada, por ejemplo, es otro de sus intentos por tratar de frenar la contestación social a toda costa. Pero llegados a este punto, medidas de este tipo no bastan. No hay ley ni decreto que pueda frenar ese proceso en el que ellos no hacen más que echar más leña al fuego de la movilización.

Un juicio farsa para ejemplarizar

Estos motivos son los que les han llevado a celebrar un auténtico juicio farsa. Comenzando con una primera cita de juicio que no se pudo celebrar por incomparecencia de los policías, porque “estaban de vacaciones”, y siguiendo con la segunda y definitiva cita en la que la línea argumental de fiscal no fue demostrar con pruebas que Alfon portaba un artefacto explosivo, sino que su argumento estrella fue que “no se puede dudar de la imparcialidad de la policía”. Pero, después vino lo fuerte. El interrogatorio a Alfon se centró en preguntarle por su pertenencia a grupos antifascistas, como si eso constituyese una prueba irrefutable de su peligrosidad: “¿Usted es miembro de Bukaneros? (...) ¿Por qué salía en una foto encontrada en su ordenador con una camiseta de las Brigadas Antifascistas (BAF)? (...) ¿Ha escrito usted en la página de Facebook de Soldados ADRV, Asociación del Rayo Vallecano?”. Estas fueron algunas de las “aplastantes pruebas” que el fiscal resaltaba con aire triunfal en el juicio. No fueron las únicas. Otras preguntas a propósito de por qué Alfon y su novia llevaban el día de la huelga general el teléfono de su abogado escrito en el antebrazo parecieron culminar esta argumentación delirante. “Nadie lleva el número de su abogado tatuado o escrito en la piel”, explicaba el fiscal.

En cambio, las incongruencias e irregularidades constantes que el abogado de Alfon expuso y pudo demostrar no sirvieron para cambiar el rumbo de esta sentencia que ya había sido decidida de antemano en algún despacho. Ningún policía supo explicar por qué se había llevado entre 2009 y 2011 un seguimiento de la vida de Alfon sin ninguna orden judicial. Tampoco hubo respuesta para explicar el porqué de esa actuación completamente ilegal. Y, por supuesto, tampoco pudieron explicar que no hubiese cadena de custodia de las pruebas, que en todo el proceso habían aparecido y desaparecido sin ningún control ni garantía de que no hubiesen sido manipuladas. A pesar de todo, no se ha encontrado ninguna huella de Alfon ni nada que pruebe la acusación policial. Un escándalo completo.

Esta delirante situación no terminó con la detención del compañero Alfon. Tal y como ha denunciado su madre, Elena Ortega, en los días que su hijo lleva en prisión ha sufrido torturas en la comisaría de Moratalaz y ahora permanece en la prisión de Soto del Real, de nuevo en un régimen especial de aislamiento, incomunicado.

Alfon, preso político. Esta es la democracia del PP

El Partido Popular quiere hacer del encarcelamiento de Alfon un caso ejemplarizante. Quieren lanzar un mensaje cristalino: todo el que vaya a una mani-

festación, a una huelga o a impedir un desahucio puede acabar entre rejas, víctima de un montaje surrealista. La situación que vive actualmente Alfon no puede describirse de ninguna otra forma que no sea explicando que se ha convertido en un preso político, en una víctima de un montaje en el que se han inventado todas las pruebas necesarias, que ha roto todos los procesos y garantías jurídicas para condenarle, nada más y nada menos, que a 4 años de prisión.

Es un escándalo completo que tengamos que asistir a este tipo de sentencias profundamente reaccionarias y que atentan contra los derechos democráticos más elementales, cuando todos los días vemos cómo los verdaderos criminales —los que roban dinero público, los que recortan los derechos de los trabajadores, los que desahucian— no sólo no pagan con ninguna sanción por sus crímenes sino que siguen viviendo a cuerpo de rey en total impunidad. Es evidente que existen dos tipos de justicia: la que se les aplica a las infantas, a los Pujol, a los Botín, a Esperanza Aguirre o a los grandes banqueros y otra para los trabajadores y la gente humilde. Para nosotros las cosas son muy distintas. A los nuestros los encarcelan por ir a una huelga o a una manifestación. Incluso cuando la justicia nos da la razón, como ha ocurrido en la lucha de Coca-Cola, da igual. ¿Por qué se desahucia a familias que han sido estafadas sin contemplaciones mientras que los dueños de la multinacional Coca-Cola siguen campando a sus anchas y haciéndose millonarios a nuestra costa?

Desde el Sindicato de Estudiantes reiteramos que toda esta campaña de represión no va a frenar la lucha de la juventud y los trabajadores por un presente y un futuro dignos. El pasado 20 de junio ya hubo una muestra de ello en la gran manifestación que en las calles de Madrid reunió a varios miles de personas por la libertad de Alfon. Exigimos la inmediata absolución de Alfon y llamamos a todos los jóvenes y trabajadores a extender la campaña de solidaridad. Hay que continuar la movilización en las calles para desalojar de una vez del gobierno a quienes nos imponen la represión como respuesta a la legítima defensa de nuestros derechos.

en www.sindicatodeestudiantes.net

- ▶ El Círculo de Empresarios propone que los jóvenes “sin formación” cobren salarios por debajo del salario mínimo.
- ▶ Dimiten Lucía Figar y Salvador Victoria por su implicación en la trama Púnica.
- ▶ No al desalojo del Patio Maravillas.

Alfredo Melero

Los marxistas defendemos día a día los intereses generales de la clase obrera. Dentro de esta orientación general, es esencial discernir cuáles son las medidas en relación con la naturaleza y el medio ambiente que interesan objetivamente al desarrollo político y material de nuestra clase, y hacer de su defensa nuestra bandera, una más en la lucha contra la sociedad capitalista. Por este motivo desde EL MILITANTE comenzamos la publicación de una serie dedicada a los conflictos medioambientales, aportando un punto de vista de clase y revolucionario en un asunto de importancia trascendental para el presente y el futuro de la humanidad.

Dios versus materia

Los marxistas somos materialistas y eso supone aborrecer todo tipo de superstición religiosa. El papel que la religión reserva a Dios, el marxismo se lo atribuye a la materia, verdadero punto de partida de la vida. La materia y su transformación, su cambio permanente, sus distintas manifestaciones, dan forma tanto a una piedra como a un cerebro humano. La realidad material y sus reflejos en la naturaleza y en la vida del hombre, en su organización económica, social, política y cultural, constituyen el eje sobre el que pivota todo el armazón teórico de la teoría marxista, el materialismo dialéctico.

Pero para los marxistas la materia no es un concepto abstracto, la materia es el propio hombre y todo lo que le rodea. El género humano es un producto del desarrollo de la materia como cualquier otro elemento de la vida real. El hombre surge en un entorno del que forma parte: la naturaleza. La humanidad nace y se desarrolla en relación con otros elementos materiales o naturales, no como algo ideal, puro, superior y al margen de todo lo que le rodea, al modo religioso.

La lucha del hombre por el dominio de la naturaleza

La raza humana no habría podido evolucionar si no hubiera sido capaz de dominar el medio en el que vive: la naturaleza. Los medios de producción no son otra cosa que la utilización y transformación

La lucha contra el cambio climático y la contaminación, la explotación racional de los recursos naturales, el uso de energías renovables no contaminantes, la gestión pública del agua..., todo ello es parte de la lucha de la clase trabajadora por una sociedad socialista.

de los elementos que forman parte de la naturaleza. De las herramientas primitivas a los modernos medios de producción y las tecnologías más punteras, de los primeros conocimientos básicos al incesante desarrollo científico de nuestros días, todo es producto del estudio y transformación de la naturaleza. De ahí



La lucha por el socialismo y la defensa del medio ambiente

que el ser humano dependa en todos los aspectos de su existencia del medio natural en el que habita. Sin agua, sin materias primas, sin recursos minerales, sin la luz y el calor del sol, sin los ríos y los mares, la humanidad no sería posible ni concebible.

El ser humano destaca sobre el resto de los seres vivos por su capacidad para transformar la naturaleza mediante su trabajo, el trabajo humano, de ahí su superioridad sobre el resto de los seres vivos y de ahí la razón que explica el éxito de la humanidad; por ello, la existencia del género humano está indisolublemente ligada a la naturaleza.

Los recursos naturales en la sociedad de clases

La división de la sociedad humana en clases tuvo también un fuerte impacto en la relación del hombre con la naturaleza, y precisamente el surgimiento de las clases sociales es, en definitiva, la expresión de la lucha de los hombres por la apropiación de la naturaleza, por el reparto de los productos naturales y de su transformación mediante el trabajo humano, esto es, por la actividad lúcida y consciente del hombre. En la medida en que la actividad del hombre, su trabajo, se realiza sobre los recursos que proporciona la naturaleza, la lucha de los hombres por su apropiación, la lucha de clases, se proyecta sobre ella de manera directa.

Hoy en día la naturaleza ya no se explica si no es por su relación con el hombre. La actividad humana ha alcanzado tal grado de desarrollo que domina globalmente todo el planeta Tierra. La naturaleza es el producto de la transformación del hombre a lo largo de toda la hu-

manidad. Los bosques, los ríos, las montañas, la fauna y la flora hoy día tienen la marca indeleble del ser humano. El dominio de la naturaleza por el género humano es tan omnipotente que todo lo que existe sobre la faz de la Tierra depende del hombre. Incluso la propia existencia del planeta depende hoy día de la voluntad del ser humano.

Si un determinado mineral o materia prima se agota, si un río se contamina, si la temperatura global asciende dos grados a consecuencia del aumento de las partículas de carbono, si se produce un aprovechamiento de la energía eólica o si se instala una central nuclear, es porque el hombre decide sobre el medio, lo utiliza plenamente para sus intereses, en definitiva, para sus intereses de clase.

En la moderna sociedad capitalista, la clase trabajadora produce mediante su trabajo las mercancías que constituyen la riqueza de la sociedad, es la mano de los obreros la que transforma los recursos naturales en producción de mercancías. La burguesía se apropia del trabajo de la clase obrera pero también previamente de los recursos naturales que son empleados por esta para la producción de mercancías y servicios. Incluso entre la propia clase dominante se da una lucha sin cuartel, una competencia despiadada, por la apropiación de estos recursos naturales esenciales para seguir produciendo.

La defensa del medio ambiente como parte de la lucha por el socialismo

La clase trabajadora, en la lucha por su emancipación, no solo está interesada en la transformación de la sociedad capitalista en una sociedad socialista sin diferencias de clase, también quiere conser-

var el medio ambiente, la naturaleza, de la mejor manera posible, porque es la fuente de toda su riqueza y bienestar. La naturaleza dota a la clase trabajadora de los recursos que le permiten seguir produciendo, por eso existe un interés directo de clase en su protección, en su uso racional y renovable, en su transformación armónica, no destructiva. Para la clase trabajadora, el futuro de la humanidad, la sociedad socialista del mañana, dependerá de la propia naturaleza, de su relación con ella, de ahí el interés objetivo, el interés revolucionario, por garantizar las mejores condiciones naturales posibles para que la sociedad del futuro, para que el socialismo no sea una quimera sobre un mundo devastado.

La lucha contra el cambio climático y la contaminación del aire, de los ríos, mares y océanos, la defensa de la explotación racional de los recursos mineros y naturales, la utilización de técnicas conservacionistas del medio natural, la dotación de recursos por las administraciones públicas para la lucha contra los incendios forestales y contra la desertización, la utilización de energías renovables no contaminantes, la gestión pública del agua..., son parte de la lucha de la clase trabajadora por una sociedad socialista. La apropiación del medio ambiente por la clase dominante supone que las condiciones de vida de la clase trabajadora se deterioran inevitablemente. Los barrios obreros son los más insalubres, los más contaminados, los que sufren el mayor impacto de las infraestructuras contaminantes. El acceso a los mejores espacios naturales, los de mayor belleza y mejor conservación están reservados para uso exclusivo de la clase dominante.

La apropiación del medio ambiente por la clase dominante supone que las condiciones de vida de la clase trabajadora se deterioran inevitablemente.

El capitalismo es un sistema social depredador, responsable del expolio y destrucción de la naturaleza. Por eso, la lucha por preservar el medio ambiente de esta depredación va indisolublemente ligada a la lucha cotidiana de la clase trabajadora en la defensa de sus intereses y por el socialismo. Tal como señaló Engels: "Con la toma de posesión de los medios de producción por la sociedad se elimina la producción mercantil y, con ella, el dominio del producto sobre el productor. La anarquía en el seno de la producción social se sustituye por la organización consciente y planeada. Termina la lucha por la existencia individual. Sólo entonces el hombre se separa definitivamente, en cierto sentido, del reino animal, y pasa de las condiciones de existencia animales a otras realmente humanas. El cerco de las condiciones de existencia que hasta ahora dominó a los hombres cae ahora bajo el dominio y el control de estos, los cuales se hacen por vez primera conscientes y dueños reales de la naturaleza, en la medida en que se hacen dueños de su propia organización social (...) Es el salto de la humanidad desde el reino de la necesidad al reino de la libertad"*.

* Federico Engels, *Anti-Dühring*, Fundación Federico Engels. Madrid, 2014, p. 379.

Éxito de la huelga en Emte Service (Tarragona)

¡Por unas condiciones de trabajo dignas!

Entrevista a Manu Vidal, portavoz del comité de huelga y delegado de CGT

El 10 de junio la plantilla de Emte Service, formada por unos 70 trabajadores, acordó en asamblea secundar una huelga de una semana, del 29 de junio al 5 de julio, contra la modificación sustancial de las condiciones de

trabajo que quiere imponer la empresa. Entrevistamos a Manu Vidal, portavoz del comité de huelga, delegado de personal por CGT y miembro de la corriente marxista EL MILITANTE.



Manu Vidal, en el centro con megáfono, en la concentración de los trabajadores de Emte el pasado 2 de julio

EL MILITANTE.— ¿Por qué se convoca la huelga? ¿Cuáles son vuestras reivindicaciones?

Manu Vidal.— El motivo fundamental es parar los ataques. Emte quiere recortar brutalmente nuestros sueldos (como mínimo 200 euros por trabajador) y acabar con el Pacto de Mejora, que los trabajadores conseguimos luchando y que contempla no solo avances salariales, sino un plus de conducción por encima del convenio o el pago del 100% del salario en caso de baja. Es inaceptable que el grupo empresarial Comsa-Emte, que prevé aumentar sus beneficios en tres millones de euros en este ejercicio, que ha conseguido nuevos contratos en Suecia, Francia o Marruecos, y que obtiene ingentes cantidades de dinero público como consecuencia de los contratos que tiene con numerosas administraciones, trate así a 70 familias trabajadoras. En dos años, la Generalitat le ha adjudicado contratos por casi 14 millones, y si contamos desde 1982, por 285 millones de euros. Se trata además de una empresa salpicada por el Caso Pujol, ya que su copropietario, la familia Sumarroca, ha estado a la cabeza del saqueo de los Pujol y sus empresarios amigos.

Quieren que trabajemos como esclavos, cobrando cada vez menos. No quieren profesionales, quieren personal de usar y tirar. Nos tratan como si fuéramos naranjas a las que sacar todo el zumo y luego tirar. Hemos dicho basta y hemos decidido ir a la huelga. No pararemos hasta que la empresa retire sus planes y cumpla el Pacto de Mejora, tanto con los trabajadores nuevos como con los veteranos. No aceptamos la doble escala salarial con la que la empresa pretende dividirnos y enfrentarnos. Todos tenemos derecho a una vida digna, y sólo unidos podemos defender y reconquistar nuestros derechos.

EM.— ¿Cómo habéis organizado la lucha?

MV.— En la asamblea en que decidimos ir a la huelga se creó un comité de huelga en el que se implicaron muchos compañeros, casi uno de cada centro, con lo que seremos un comité de nueve. Allí se planteó, desde la sección sindical de CGT, organizar una caja de resistencia, pedir la implicación y el compromiso a los partidos de la izquierda, repartos de octavillas, pegadas de carteles, etc. Es el único camino, difundir nuestra lucha con nuestras propias fuerzas, y confiar en la solidaridad de la gente, que sabemos que estará ahí. Nos hemos inspirado mucho en los conflictos que se han dado últimamente: la lucha de los compañeros de contratas de Telefónica, de Coca-Cola, de la Marea Blanca, etc. Ellos han demostrado que ¡sí se puede!

“No quieren profesionales, quieren personal de usar y tirar”

EM.— ¿Cómo se están desarrollando estos primeros días de huelga, y cómo lo valoráis?

MV.— Está teniendo una enorme repercusión. El primer día el seguimiento fue del 80%, acudieron al piquete a las puertas de la empresa representantes de la CUP, Podemos, ICV-EUiA y del Sindicat d'Estudiants, algo que nos dio mucho ánimo y fuerza. Hemos pegado cientos de carteles y repartido miles de panfletos en Tarragona, Reus y diversos polígonos, incluida la Petroquímica de Tarragona, la empresa más grande de la comarca, convocando una concentración de solidaridad el 2 de julio. En la Petroquímica realizamos una colecta en Repsol Petróleo, y con la ayuda de Toni Carmona, presidente

del comité de empresa y secretario general de Podemos, se distribuyeron entre la plantilla centenares de panfletos y se recolectaron fondos para la caja de resistencia. Algunos trabajadores llegaron a echar billetes de 50 euros.

La concentración del 2 de julio ha sido muy importante, juntó a más de cien personas, y tomaron la palabra la CUP, Podemos, ICV, los trabajadores de Port Aventura, de UGT, que irán ahora a la huelga, CGT Sanidad, el Sindicat d'Estudiants y GanemosCCOO.

También hemos realizado una ocupación simbólica del Ayuntamiento de Tarragona, pidiendo al alcalde que se moje y que se ponga del lado de los trabajadores. Ni siquiera nos ha recibido, en contraste con lo que hace con los directivos de Emte. También ocupamos el Rectorado de la Universidad Rovira Virgil de Tarragona con la ayuda del Sindicat d'Estudiants, exigiendo al rector que se posicione, al prestar Emte Service servicios a la universidad. La extensión de la lucha, y la solidaridad recibida, ha supuesto que trabajadores que inicialmente no se atrevieron a hacer huelga finalmente se incorporaran a la lucha.

EM.— ¿Qué sindicalismo necesitamos los trabajadores?

MV.— Desde la sección sindical de CGT en Emte-Service Tarragona y muchos otros compañeros del sindicato llevamos adelante un sindicalismo combativo, democrático y de clase, confiando en la capacidad de los trabajadores para cambiar las cosas. Independientemente de las siglas somos todos trabajadores y nuestro interés de clase nos une. Pensamos que frente a los ataques de la patronal y la derecha, tanto del PP como de CiU, los trabajadores y delegados de todos los sindicatos debemos luchar unidos, pero luchar desde las calles y sin tregua por defender lo que es nuestro. Sabemos que en otros sindicatos también muchos delegados piensan así, y están también en esta batalla.

Arriba y abajo

La crisis no es igual para todos

Xaquín García Sinde

Estamos cansados de escuchar la monserga de que los trabajadores vivimos por encima de nuestras posibilidades. Sin embargo, datos publicados recientemente (el Informe sobre la Riqueza en el Mundo 2014 y la Encuesta Anual de Estructural Salarial 2013 del INE) indican que son otros quienes viven muy por encima de lo que se merecen.

El número de grandes fortunas españolas aumentó en 2014 un 10%, por encima de la media mundial, que fue de un 7%, y de la europea, que fue “solamente” del 4%. Desde el inicio de la crisis en 2008, el número de ricos en España aumentó un 40%, 50.000 más. Con razón dice Rajoy que España es la economía europea que más crece: ¡desde su perspectiva de clase, es cierto!

¿De dónde sale toda esa riqueza que los capitalistas acumulan crecientemente? De los bolsillos de los trabajadores. El Instituto Nacional de Estadística ofrece datos muy reveladores:

- ✓ En 2013, el salario medio bajó por primera vez en 64 años, situándose en 1.634 euros mensuales.
- ✓ El salario medio anual de los trabajadores eventuales disminuyó en 460 euros.
- ✓ El salario más habitual fue de 15.550 euros brutos anuales, que, dividido entre 14 pagas, nos da 1.107 euros brutos mensuales, de los que hay que descontar impuestos, cotizaciones sociales, etc.
- ✓ El 46,2% de los trabajadores cobraban como mucho el doble del salario mínimo, tres puntos más que en 2008. Y el 40% cobraban menos de 1.000 euros.
- ✓ El porcentaje de quienes cobran el SMI o menos siguió creciendo, alcanzando ya el 13,28% del total.

Estos datos corroboran el panorama de caída acusada de los salarios, hasta el punto de que, por primera vez en la historia, *los jubilados cobran de media más que los trabajadores en activo*, un dato aberrante que refleja muy a las claras la brutal degradación de las condiciones laborales.

Y precisamente por toda esta cruda realidad, los empresarios y sus lacayos se están forrando. Basten dos datos:

- ✓ Las empresas del Ibex-35 ganaron en el primer trimestre de este año un 38,18% más que en el mismo período de 2014.
- ✓ Los sueldos de los directivos aumentaron en 2013 un 6,96%, acumulando una subida del 16,9% desde que comenzó la crisis.

Pero el capital es insaciable y nada le es suficiente. Ya sea desde fuera (la UE o el FMI) o desde dentro (el PP, la CEOE o el Banco de España), siguen con su monserga para intentar convencernos de que los recortes son por nuestro bien. Hay que rechazar de plano todo su discurso ideológico, organizarnos para dotar a nuestros sindicatos de la dirección combativa que esta situación demanda, echar al gobierno del PP y sacarle las palancas de la economía al puñado de buitres que la controlan.



Sanidad Catalunya

Un mal convenio firmado a espaldas de los trabajadores

GanemosCCOO • Catalunya

En mayo la dirección de la Federación de Sanidad de CCOO, UGT y SATSE firmaban con la patronal el Convenio del Sistema Sanitari Integral (SISCAT) que afecta a 50.000 trabajadores, y que contiene más retrocesos en nuestras condiciones laborales (aumento de jornada en 48 horas anuales, nuevos despidos...).

La dirección de nuestro sindicato ha actuado al margen del conjunto de los trabajadores, así como de la mayoría de afiliados y delegados de CCOO, no informando durante la negociación, no consultando en los centros de trabajo, no designando a los componentes de la comisión negociadora democráticamente, en base a criterios objetivos de representatividad de las CCOO en los distintos centros, excluyendo a quien tiene críticas respecto a la postura oficial de la Federación, y anunciando de la noche a la mañana la firma de un acuerdo, refrendado en asambleas convocadas sin tiempo y casi de manera clandestina. ¡Así no se construyeron las CCOO!

Desde GanemosCCOO denunciaremos la forma antidemocrática y opaca en que se ha llevado la firma del convenio, y hemos iniciado una campaña exigiendo que se debe propiciar un nuevo proceso de negociaciones transparente, incorporando a la negociación delegados elegidos por los propios trabajadores en sus centros. Un primer paso sería debatir en cada uno de los centros con asambleas abiertas al conjunto de los trabajadores. Es necesario recuperar las condiciones del Convenio de la XHUP de 2008, que era la plataforma aprobada por los delegados, y exigir que se lleve a cabo la negociación con la Administración, con CATSalut, que es quien pone el dinero. Se debe abrir un debate sobre la red concertada, su eficiencia, la corrupción que la ha asolado, y la necesidad de garantizar una sanidad 100% pública y de calidad. La sanidad no puede ser un negocio, y CCOO debe luchar en esa dirección.

Todo esto vinculado a una política sindical de clase, combativa, planteándose la movilización como un instrumento central de la estrategia de negociación, algo que en el caso de este convenio ni se ha insinuado.

Artículo completo en
www.ganemosccoo.org

Balance de las elecciones sindicales en Navantia

CCOO tiene que recuperar un sindicalismo combativo

Xaquín García Sinde
GanemosCCOO • Navantia-Ferrol

El 25 de junio se celebraron las elecciones sindicales en todos los centros de trabajo de los astilleros Navantia, más relevantes que en ocasiones anteriores por todos los acontecimientos ligados al IV Convenio Colectivo, que incluyeron hasta el paso al enemigo del dirigente de CCOO que durante la negociación presidía el comité de San Fernando, el comité intercentros y la propia comisión negociadora.

La conclusión es clara. En las factorías donde se transmitió una imagen de hacer limpieza interna, CCOO subió: Puerto Real (de 8 a 9, mayoría absoluta) y Ferrol (donde mantuvimos los 11 delegados pese a que el comité bajaba de 25 a 23).

Y en las factorías donde la imagen fue de continuismo, CCOO bajó: Cartagena (de 12 a 10 delegados, con pérdida de la mayoría absoluta) y San Fernando (de 9 a 6 delegados).

El veredicto es claro: los trabajadores han castigado a quienes avalaron el IV Convenio. Otros datos que corroboran esto es la irrupción del SAT en San Fernando (un delegado) o que en esta misma factoría la bajada de CCOO le lleve a empatar en delegados con el CAT, manteniéndose como primer sindicato por apenas quince votos.



Las oficinas centrales de Madrid, donde CCOO pasó de 5 a 3, perdiendo la mayoría absoluta a manos del CSIF (que se presentaba por primera vez), son caso aparte porque las tres cuartas partes de su censo son técnicos superiores, que no están incluidos en el convenio.

Respecto a Ferrol, a UGT le pasó factura su actuación en el convenio (perdió el 31% de sus votos de hace cuatro años) y la CIG retrocede en términos relativos porque, aunque sacó 5 votos más que en 2011, CCOO y un sindicato local ganaron muchos más (66 y 21 respectivamente). Otro dato que ilustra el retroceso relativo de la CIG es que estu-

vo a punto de perder la posición de segunda fuerza en el colegio de Técnicos, donde empató en votos con el sindicato local. El efecto combinado de estas tendencias llevó a que los dos delegados que perdía el comité de Ferrol los perdieran UGT y CIG.

Otro aspecto destacable es que se demostró que las continuas acusaciones del aparato en el sentido de que GanemosCCOO daña al sindicato no son verdad. Todo lo contrario. La llamada desafección es una realidad, como el propio Toxo pudo comprobar en persona cuando se encontró con que apenas 100 afiliados (de una sección sindical de cerca de 800) habían acudido a escucharlo en el acto central de la campaña en la factoría ferrolana, celebrado a la hora del bocadillo. Si esa desafección no se traduce en pérdida de votos es porque los compañeros de GanemosCCOO somos el referente combativo de la factoría (jugamos un papel decisivo en el rechazo al convenio) y porque, a pesar de haber sido marginados a la hora de elaborar las candidaturas de CCOO, estuvimos en la primera línea de la campaña electoral; eso sí, defendiendo un sindicalismo de clase, combativo, democrático y asambleario, algo que sigue siendo una imperiosa necesidad para no retroceder y defender nuestros derechos en Navantia y en todos los sectores.

Elecciones sindicales en Aceites Sovena (Sevilla)

Gana la candidatura de CCOO que defiende el sindicalismo combativo, de clase, democrático y asambleario

Antonio Martos
Presidente del comité de empresa
de Sovena • GanemosCCOO

El pasado 12 de junio fueron las elecciones sindicales en la empresa aceitera Sovena ubicada en Brenes (Sevilla). La empresa cuenta con 175 trabajadores en plantilla de los cuales 105 pertenecen a fábrica y 70 al área de oficinas. En los últimos años y con el fin de debilitar la autoridad que los compañeros de CCOO tenemos entre el sector obrero de la fábrica, la empresa ha engordado la plantilla de oficinas, donde en las anteriores elecciones sindicales ya consiguió arrebatarlos tres delegados, "invitando" a votar a la candidatura de UGT a todos los trabajadores de ese colegio electoral.

Durante estos cuatro años los compañeros de CCOO, que nos identificamos plenamente con las ideas y los métodos de GanemosCCOO, hemos vuelto a demostrar, tanto dentro de la empresa —donde cada día estamos al frente de la solución de los problemas cotidianos de los trabajadores— como en la negocia-

ción del convenio provincial para las empresas del sector del aceite y sus derivados de la provincia de Sevilla, que otro modelo sindical es posible. Durante toda la negociación no solo tuvimos que enfrentarnos a la patronal, que presentaba una batería de recortes sin precedentes en el sector (congelación salarial, eliminación del plus de antigüedad, aumento de la jornada laboral, etc.), sino que también chocamos con la actitud del aparato sindical que pretendía que aceptáramos el mal menor como solución a este ataque, asumiendo parte de los recortes a cambio de nada para los trabajadores (no sabemos para ellos).

Los compañeros de GanemosCCOO del comité de Sovena, desoyendo las "órdenes" del aparato, organizamos constantes asambleas sobre la marcha de la negociación tanto con los delegados como con los trabajadores en las fábricas, en las que planteamos, a través de la explicación del modelo que defendemos, que era posible parar este ataque injustificado por unos empresarios obsesionados con ampliar aún más los grandes beneficios que ya obtienen en este sec-

tor en auge, convocando una huelga indefinida en toda la provincia. Tras la aprobación de esta medida, la patronal retiró por completo su plataforma y cedió en una subida salarial del 0,8% cada año en un convenio a cuatro años que mantiene todos los derechos anteriores y que se pretendían suprimir.

Esto ha supuesto el reconocimiento de los trabajadores del sector así como el de los compañeros de Sovena, que se han enfrentado a la empresa en las elecciones sindicales organizándose en la candidatura de CCOO, incluso en el sector de oficinas, y consiguiendo una amplia victoria en número de delegados, dando al traste con las pretensiones de la empresa de debilitar las posiciones más combativas del comité de empresa. Tras el escrutinio de las urnas, UGT queda con dos delegados del colegio de técnicos (oficinas), CGT con uno del colegio de obreros y CCOO con cuatro delegados del colegio de obreros y dos del colegio de técnicos, es decir, seis delegados.

¡Ganemos CCOO
para los trabajadores!

GanemosCCOO

El pasado 20 de junio, GanemosCCOO celebró un acto público en Madrid, en el barrio obrero de San Fermín. Con el salón de actos lleno, sindicalistas, delegados y afiliados de numerosas empresas y sectores nos emocionamos con el testimonio de los fundadores de nuestro sindicato, nos llenamos de entusiasmo cuando los trabajadores de Coca-Cola en lucha o de las subcontratas de Movistar explicaron las batallas tremendas que han librado, y redoblamos nuestra confianza en el objetivo que nos hemos marcado.

La atmósfera que se vivió a lo largo de tres horas de discusión reflejó fielmente los avances de GanemosCCOO en estos ocho meses de existencia, nuestro compromiso con un sindicalismo combativo, de clase, democrático y asambleario, y la decisión de recuperar nuestras CCOO para las trabajadoras y los trabajadores, barriendo el arribismo, la corrupción y la claudicación ante la patronal y el gobierno.

Solidaridad obrera contra la represión a los que luchan

Antes de que empezasen las intervenciones de los compañeros, se aprobó por aclamación una resolución de solidaridad en la que exigimos la libertad inmediata del joven trabajador vallecano Alfonso Fernández, Alfon. El 17 de junio el Tribunal Supremo cumpliendo órdenes del PP y basándose en un montaje policial y un juicio farsa, ratificó la condena de cuatro años de cárcel para Alfon por tenencia de explosivos. El delito que cometió el compañero: pertenecer a la clase obrera, ser joven y luchar contra un sistema putrefacto que necesita cada vez más de la represión para intentar frenar la movilización. GanemosCCOO contribuirá con todas sus fuerzas a lograr la libertad de Alfon, preso político del gobierno del PP.

También se pidió el apoyo para los cientos de compañeros represaliados por participar en los piquetes de la huelga general del 14 de noviembre de 2012, como los ocho compañeros de Airbus para los que la justicia burguesa pide ¡8 años de cárcel! Estas demostraciones de solidaridad obrera nos llenaron de fuerza; con compañeros así uno se siente capaz de llevar el combate hasta el final.

Dos luchas emblemáticas de la clase obrera: los compañeros de Coca-Cola y de las subcontratas de Movistar

Tuvimos la suerte de contar con una representación de las plantillas de dos de las luchas más emblemáticas del movimiento obrero en el último periodo, la que han protagonizado a lo largo de más



Compañeros de Coca-Cola en lucha

Impresionante acto en Madrid de GanemosCCOO

¡Nada ni nadie nos va a parar!



de un año los compañeros de Coca-Cola en Fuenlabrada, y la huelga indefinida de los trabajadores de las subcontratas de Movistar, ambas fueron puntos centrales de la reunión.

Los compañeros de Coca-Cola fueron recibidos con todos los presentes puestos en pie gritando “¡Sí se puede!”, y sus discursos fueron tremendos, analizando una lucha que ha supuesto un antes y un después, demostrando que se puede combatir los EREs sin tener que vender el puesto de trabajo, a condición de desplegar un sindicalismo de lucha, de combate, que no se rinde, que gana la solidaridad del conjunto del movimiento, que se convierte en estandarte de dignidad y de la fuerza de la clase obrera.



Trabajadores de Movistar

No menos emocionante fue escuchar a la delegación de los trabajadores de Movistar, a través de la cual pudimos conocer de primera mano una lucha ejemplar que ha puesto el dedo en la llaga sobre las condiciones aberrantes que tienen que soportar los compañeros de este sector. Unas condiciones de explotación que explican la gran huelga indefinida que han protagonizado, y que es conocida ya como la “revolución de las escaleras”. Su testimonio fue muy impactante, entre otras cosas porque plantearon cuestiones de gran calado: cómo se forja la conciencia de clase y la solidaridad entre los trabajadores; cómo se recuperan las mejores tradiciones del sindicalismo, las cajas de resistencia, las asambleas decisorias y participativas. Y es precisamente este levantamiento de uno de los sectores más oprimidos de nuestra clase, estos métodos de lucha, lo que ha provocado la reacción vergonzosa de la cúpula de CCOO que se ha prestado al juego de la patronal firmando un acuerdo a espaldas de los protagonistas de la lucha, con

el fin de romper la huelga. La participación de estos compañeros, sus palabras, mejor que ninguna teoría, demuestra los vientos frescos que recorren la lucha de clases, y el propio futuro del sindicalismo combativo.

Hablan las delegadas y los delegados de CCOO, luchadores al servicio de su clase

El turno de intervenciones lo inició Antonio García Sinde, delegado de IBM en Madrid. El compañero empezó expresando algo que se respiraba en el ambiente. A lo largo de estos seis meses transcurridos desde nuestro primer Encuentro Estatal hemos asistido a un auténtico terremoto político. El avance histórico de candidaturas de unidad popular, de la izquierda que lucha, en las elecciones municipales y autonómicas ha llenado de confianza a la clase obrera y la juventud. Así se explica que las intervenciones de los delegados fuesen interrumpidas reiteradamente por los asistentes al grito de guerra de “¡Sí se puede!”.

A continuación tomaron la palabra fundadores del sindicato como el veterano abogado laboralista Miguel Medina, militante de CCOO en la clandestinidad, y Manuel Ariza, secretario de la federación madrileña de pensionistas y jubilados, que insistió en la necesidad de perseverar en nuestro empeño y recordó las tradiciones de CCOO, la honestidad, el sacrificio y la entrega a la causa obrera, los cimientos sobre los que levantamos GanemosCCOO, en medio de una ovación estruendosa.

Fueron muchas las intervenciones a lo largo del acto: Miguel Ángel González, un joven delegado de Airbus Getafe, hizo un análisis muy interesante de los procesos que están teniendo lugar entre los afiliados de CCOO en esta gran factoría y de los avances del sector que reclama un giro sindical a la izquierda y democracia participativa de la base. Posteriormente Jonás, de Bottcher Ibérica, nos trasladó las razones de la extensión de GanemosCCOO entre los delegados y afiliados de su fábrica. Ani, del sector de ayuda a domicilio, realizó una intervención tremenda, relatando las condi-

ciones de explotación de sus sector y la actitud del aparato sindical. El compañero Vicente, en nombre del colectivo de afectados por el ERE de Bankia nos desgranó el escándalo de los despidos y la implicación vergonzosa de la Federación de Servicios en ellos. También intervino el compañero Chema, recientemente excluido de la Ejecutiva de CCOO de la FSC de Castilla-La Mancha, por presentarse en una lista a las municipales por Izquierda Unida, un ejemplo deplorable de lo lejos que ha llegado la represión política en nuestro sindicato contra los delegados y cuadros más comprometidos con la causa de los trabajadores. Los compañeros de EMT, donde hemos agrupado a decenas de afiliados y sindicalistas de CCOO, explicaron la intensa campaña de propaganda realizada para convocar este acto por todo Madrid. Otro intervención destacada fue la de Santiago Jiménez, alcalde del pueblo sevillano de Villaverde del Río, y que encabeza un gobierno obrero opuesto a los recortes, vengan de donde vengan, y que ha mantenido las condiciones de los trabajadores municipales, que democráticamente deciden sobre ellas, y remunicipalizado los servicios privatizados “basándose en una auténtica democracia obrera”.

Especialmente emocionante fue la intervención de un veterano, fundador del sindicato del textil en Madrid, el compañero Paco, que nos recordó que nadamos a favor de la corriente, porque hemos vuelto a tomar la calles, el camino de la lucha y la participación.



Manuel Ariza

Concluimos el acto con la actuación de Juanjo Anaya, un broche estupendo con música militante y revolucionaria que fue coreada por todos con emoción, y que se cerró con el canto de *La Internacional* con todos levantados y puño en alto. Se ha producido un salto cualitativo en el tiempo transcurrido entre nuestro primer encuentro estatal y la reunión de este 20 de junio. Nuestras ideas están calando entre los delegados/as y afiliados/as de las CCOO porque son una necesidad objetiva. Hoy más que nunca podemos afirmar que “¡Sí se puede!” recuperar nuestro sindicato como una herramienta de lucha.

¡Vivan las CCOO!
¡Por un sindicalismo combativo, de clase, democrático y asambleario!
¡Fuera corruptos y arribistas!

Galería fotográfica, vídeos, saludos a la reunión, etc., en www.ganemosccoo.org

Unidad Popular

para transformar la sociedad



EDITORIAL

Engels señalaba que a veces acontecimientos trascendentales se concentran en un corto periodo de tiempo, mientras que décadas enteras pueden transcurrir sin apenas sobresaltos. Precisamente vivimos uno de esos periodos, donde el equilibrio del sistema capitalista en términos políticos, sociales y económicos se ha hecho añicos.

Los últimos cuatro años han significado la entrada en la escena política de millones de personas, de trabajadores, de una nueva generación de jóvenes, de parados y jubilados, de sectores de las capas medias que, golpeados con saña por la crisis del capitalismo, han vivido un proceso de toma de conciencia acelerado. Años de aprendizaje vital, en los que un amplio sector de los oprimidos ha tomado el gobierno de sus asuntos en sus propias manos, con todo lo que ello implica. En este tiempo, el proceso que ya se venía incubando desde las grandes movilizaciones contra la intervención imperialista en Iraq ha sufrido un salto cualitativo. La señal fue la explosión del 15-M, que abrió las compuertas a una rebelión social de gran calado, a un auge de la lucha de clases sólo comparable con otras dos épocas: la lucha contra la dictadura franquista en los años setenta y el proceso revolucionario que nuestro país vivió en los años treinta. Ha sido necesario ocupar masivamente y de manera prolongada las plazas y calles para que los pilares en los que se fundamentaba el régimen nacido del pacto de 1978, hayan entrado en una crisis profunda. Sí, como en todas las grandes transformaciones sociales ha sido la irrupción de las masas lo que ha subvertido el orden establecido. La dere-

cha se ha enfrentado a una contestación en las calles sin parangón, pero también los dirigentes socialdemócratas y las cúpulas de los sindicatos de clase —amarrados a la política de pacto social y colaboración con la patronal— han sido desbordados por una marea de movilizaciones masivas, radicalizadas, participativas y enormemente críticas con los aparatos burocráticos.

El ser social determina la conciencia, escribió Marx. El topo de la historia ha cumplido eficazmente su labor: lo que parecía imposible para muchos se ha cumplido, y la idea de romper con las injusticias del capitalismo, de considerar a este sistema como un engendro decrepito que no cumple ninguna función progresista en nuestras vidas se ha abierto paso en la conciencia de millones. Y cuando las ideas de liberación se apoderan de la mente de la gente, se transforman en una fuerza material capaz de barrerlo todo.

Este proceso de fondo ha descolocado todo el tablero político: la correlación de fuerzas se ha modificado en beneficio de los trabajadores. Y el terremoto político que ha sacudido a todas las fuerzas políticas y creado un estado de alarma en los cuarteles generales de la clase dominante tras el 24-M, es la confesión de lo lejos que ha llegado el proceso en el Estado español. Esta es la causa de la crisis del PP, cuyo último capítulo no ha sido escrito; y del hundimiento electoral del PSOE, que ha quedado relegado a una tercera o cuarta posición en muchas grandes ciudades, y cuya dirección se apresta a cumplir servilmente con los deseos de la burguesía en esta etapa convulsa. El giro patrioter y la inmensa bandera rojigualda en la que se ha envuelto Pedro Sánchez para recoger los votos de un sector defraudado con el PP, no evitará

que las fuerzas políticas situadas a su izquierda sigan creciendo y ganando el apoyo de su base social, y mucho más si, en una situación desesperada para la burguesía, se presta a participar en un gobierno de unidad nacional. Sería la mejor manera de despeñarse por un barranco, pero que nadie dude de que semejante servicio lo harían con gusto muchos de los actuales y pasados dirigentes socialistas, siguiendo el camino de sus colegas del PASOK griego.

Una cuestión estratégica

El tremendo avance de las fuerzas a la izquierda de la socialdemocracia, el triunfo de Ada Colau en Barcelona, de Manuela Carmena en Madrid, de las candidaturas de Unidad Popular en numerosas ciudades apunta directamente a la línea de flotación de la clase dominante, pues anima aún más a un resultado histórico de la izquierda que lucha en las generales de noviembre. La cuestión ahora se plantea no en términos tácticos sino estratégicos: lograr la Unidad Popular para que sirva efectivamente al objetivo de transformar la sociedad. Pues este es el fin, acabar con la lógica del capitalismo, con la sumisión a la dictadura del capital financiero, con un entramado institucional, de jueces, leyes y organismos al servicio de los grandes poderes económicos.

La forma es importante, pero mucho más lo es el contenido. La dirección de Podemos, con Pablo Iglesias al frente, debe ser consciente de su responsabilidad en estos momentos. Sin duda son el eje fundamental de la confluencia de la izquierda que lucha, y sus decisiones tendrán gran trascendencia.

PASA A LA PÁGINA 6 ▶

Únete a la corriente marxista agrupada en el periódico obrero EL MILITANTE y lucha con nosotros por una alternativa socialista:

- Reducción de la jornada laboral a 35 horas sin reducción salarial. Contra el desempleo: reparto del trabajo.
- Jubilación a los 60 años con el 100% del salario con contratos de relevo, manteniendo la estabilidad en el empleo.
- No a la precariedad laboral. Fijo a los quince días. Por trabajo periódico, contratos de fijos discontinuos.
- Salario Mínimo de 1.100 euros al mes a partir de los 16 años.
- No a la reforma laboral.
- Defensa de la empresa pública. No a las privatizaciones. Planes de inversión y renovación tecnológica que garanticen todos los puestos de trabajo.
- No a la discriminación de la mujer trabajadora. A igual trabajo, igual salario.
- Defensa de la sanidad pública. No a la privatización.
- Por una red educativa pública, única, laica, gratuita, científica y de calidad. 7% del PIB para la educación pública.
- No a los recortes en el subsidio de desempleo.
- Un puesto de trabajo o subsidio de desempleo indefinido igual al SMI hasta encontrar trabajo.
- Vivienda digna. No a los desahucios. Nacionalización de las grandes empresas constructoras y municipalización del suelo urbano para acometer la construcción de un millón de viviendas sociales en los próximos cuatro años.
- Ninguna restricción en nuestros derechos de expresión, reunión y huelga. No a la Ley de Partidos. No a la Ley Mordaza.
- Por el derecho de autodeterminación de las nacionalidades históricas. Por una Federación Socialista de Nacionalidades Ibéricas.
- Depuración de los elementos reaccionarios del aparato del Estado. Control por parte de los sindicatos obreros de las academias militares y de policía.
- Ninguna discriminación por edad, sexo o nacionalidad. Derogación de la Ley de Extranjería. Plenos derechos laborales y ciudadanos para los inmigrantes.
- Expropiación de las empresas que se declaren en quiebra o en suspensión de pagos, bajo control obrero.
- Nacionalización de la banca, la tierra y los monopolios sin indemnización, salvo en casos de necesidad comprobada, y bajo control obrero. De esta forma se podría planificar democráticamente la economía en beneficio de la mayoría de la sociedad.

¡Suscríbete! Apoya la prensa obrera



Suscripción anual ▶ 11 números

	Normal	Ayuda
Estado español	23 €	35 €
Resto del mundo	35 €	47 €

Envía tus datos y un Giro Postal al Apartado de Correos 5.200, 28080 Madrid o comunícale con nosotros a través del formulario de suscripción que aparece en nuestra web

Suscríbete

Recibe El Militante en tu casa
Apoya la prensa obrera

CONTACTA CON NOSOTROS

ANDALUCÍA	
• Cádiz	678 940 435
• Granada	616 893 592
• Málaga	952 276 563
• Sevilla	619 745 685
ARAGÓN	
• Zaragoza	697 338 376
ASTURIAS	985 550 933
CASTILLA-LA MANCHA	
• Guadalajara	949 201 025
• Puertollano	650 837 265
• Toledo	699 956 847
CASTILLA Y LEÓN	
• Salamanca	653 699 755
CATALUNYA	
• Barcelona	933 248 325
• Girona	657 212 367
• Tarragona	660 721 075
EUSKAL HERRIA	
• Álava	945 231 202
• Guipúzcoa	625 707 798
• Pamplona	635 919 738
• Vizcaya	656 714 818
GALICIA	
• Compostela	679 500 266
• Coruña	600 810 516
• Ferrol	626 746 950
• Vigo	636 217 248
MADRID	914 280 397
PAÍS VALENCIÀ	685 098 482

www.elmilitante.net • elmilitante@elmilitante.net